Naciones Unidas S/PV.7530



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7530ª sesión

Jueves 8 de octubre de 2015, a las 10.00 horas

Nueva York

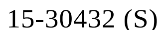
Presidente:	Sr. Oyarzun Marchesi	(España)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	Chad	Sr. Cherif
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Delattre
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Nueva Zelandia	Sr. Van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Méndez Graterol

Orden del día

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2015/667)

15-30432 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2015/667)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de la Argentina, el Brasil, el Canadá, Colombia, Guatemala, Haití, Jamaica, México, el Perú y el Uruguay a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, Sra. Sandra Honoré, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/667, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití

Tiene ahora la palabra la Sra. Honoré.

Sra. Honoré: Quisiera expresar mi sincero agradecimiento a España en su calidad de Presidente del Consejo de Seguridad y a todos los miembros del Consejo por la organización de esta sesión, convocada para examinar el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2015/667)**,** con fecha 31 de agosto de 2015.

(continúa en francés)

Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para reconocer la presencia del Representante Permanente de la República de Haití.

(continúa en español)

Me gustaría agradecer de manera particular a todos los países que contribuyen con tropas y elementos de policía a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y a todos los Estados Miembros que colaboran con el proceso de consolidación de la estabilidad en Haití.

(continúa en inglés)

El 9 de agosto, Haití dio el importantísimo paso de celebrar la primera vuelta de las elecciones para renovar el liderazgo ejecutivo, legislativo y local del país. El 27 de septiembre, tras prolongadas deliberaciones por parte de los tribunales electorales sobre 203 causas impugnadas, el Consejo Electoral Provisional publicó los resultados, según los cuales 2 de los candidatos a los 20 escaños del Senado y 8 candidatos a los 119 escaños de la Cámara de Diputados obtuvieron una victoria absoluta. Veinticinco distritos electorales exigirán que se repita la primera vuelta para 6 escaños del Senado y 25 de la Cámara de Diputados debido a la violencia electoral o a irregularidades que afectan a la votación, y los candidatos que ocupen los lugares primero y segundo competirán por 12 escaños del Senado y 86 escaños de la Cámara de Diputados en la segunda vuelta, que tendrá lugar el 25 de octubre.

Me siento alentada por los preparativos en curso que realizan las autoridades haitianas, y estoy segura de que Haití avanza de manera decidida hacia la renovación de sus instituciones democráticas y el restablecimiento del equilibrio institucional, que es fundamental para consolidar la democracia y la estabilidad.

Pese a los esfuerzos del Consejo Electoral Provisional, el Gobierno y la Policía Nacional de Haití, los actos de violencia extrema y algunas irregularidades técnicas invalidaron las elecciones del 9 de agosto en el 13% de los centros de votación. En ese sentido, me alientan las medidas tomadas por el Consejo Electoral Provisional para subsanar esas deficiencias y dar respuesta a las recomendaciones de los partidos políticos, los candidatos y los grupos de observadores. Esas medidas van desde una respuesta rápida a la violencia que se desató el 9 de agosto y la reanudación de la interacción con los partidos políticos y los candidatos, que es importante para dotar de transparencia y carácter inclusivo al proceso electoral y tomar medidas correctivas para mejorar algunos aspectos técnicos de las operaciones electorales. Entre ellas se cuentan la publicación oportuna de las listas de votantes, una nueva evaluación de los centros de votación, un examen del desempeño del personal del Consejo Electoral Provisional, la consideración de la cuestión de los observadores electorales de los partidos y una modificación del calendario electoral para simplificar la votación, aplazando las elecciones para el Gobierno local de la segunda a

la tercera ronda, el 27 de diciembre. Por tanto, recapitulando, el 25 de octubre se celebrarán la primera ronda de las elecciones presidenciales, la segunda ronda de las elecciones legislativas y las elecciones municipales, junto con la repetición de la primera ronda de las elecciones legislativas en los centros de votación afectados por los altercados del 9 de agosto.

Cabe señalar que, por primera vez en la historia electoral de Haití, el Consejo Electoral Provisional ha tomado medidas punitivas contra los instigadores de violencia electoral. El 19 de agosto, se prohibió seguir participando en las elecciones a 16 candidatos de 10 partidos políticos distintos tras su implicación en actos de violencia electoral. También se emitieron advertencias a 17 partidos políticos cuyos seguidores fueron acusados de instigar actos delictivos y de intimidar a los votantes. Esto ha enviado una señal inequívoca a todos los contendientes de que el empleo de la fuerza y la violencia electoral no serán tolerados. Insto al sector judicial a que haga lo propio y adopte las medidas jurídicas adecuadas, en caso necesario, para transmitir un firme mensaje a todos los que estén considerando emplear la fuerza para lograr sus objetivos, independientemente de su afiliación política, de que la impunidad no es una opción.

Tras la consolidación continua de la MINUSTAH, estas elecciones también sirven para poner a prueba la capacidad de la Policía Nacional de Haití para mantener la seguridad durante períodos difíciles. Con ese telón de fondo, señalo que el entorno de seguridad se ha mantenido estable en general, más tranquilo y menos violento en comparación con los ciclos electorales anteriores. Si bien han sido menos y no han durado mucho, las protestas relacionadas con las elecciones siguen siendo un elemento que se debe controlar cuidadosamente a medida que nos acercamos a la segunda ronda de las elecciones, en la que los intereses políticos son mayores. Señalo el compromiso expresado por la Policía Nacional de Haití de adoptar medidas para mejorar el desempeño de la policía durante la próxima ronda, con el objetivo de contribuir a un clima electoral favorable. En ese sentido, la Policía Nacional de Haití, con el Consejo Electoral Provisional y el apoyo de las Naciones Unidas, está trabajando de manera integrada para adaptar los planes de logística y seguridad en las próximas rondas, y está llevando a cabo operaciones en los municipios de todo el país más propensos a la violencia antes de las elecciones.

Al mismo tiempo, prosigue la labor para aplicar el Plan de Desarrollo de la Policía Nacional de Haití para 2012-2016, que se encuentra en su cuarto y último año. Para aprovechar los logros de la Policía Nacional y el nivel actual de seguridad y estabilidad que se ha obtenido en varios departamentos, las Naciones Unidas están esforzándose por redefinir su modelo de asistencia, para que se reconozca el progreso y se centren sus acciones en los factores de criminalidad que más afectan a los indicadores de seguridad, como los homicidios y los enfrentamientos entre bandas. Aliento a los Estados Miembros a que proporcionen expertos en materia de apoyo administrativo, técnico y operacional, en calidad de funcionarios proporcionados por el Gobierno, así como equipos especializados en ámbitos clave de las operaciones policiales, con miras a forjar alianzas a más largo plazo en el período posterior a la MINUSTAH entre la Policía Nacional de Haití, los donantes y otros asociados internacionales.

Si bien la organización de las elecciones del 9 de agosto ha demostrado el aumento de la capacidad del Consejo Electoral Provisional, el Gobierno de Haití y la Policía Nacional de Haití para asumir mayores responsabilidades en la dirección del proceso democrático del país, sigue siendo necesaria la participación de las Naciones Unidas, incluida la de la MINUSTAH y la de sus componentes uniformados, para prestar su apoyo en materia de operaciones, logística y seguridad. Del mismo modo, si bien reconocemos las sustanciosas asignaciones presupuestarias del Gobierno de Haití para apoyar el proceso, entre otras cosas, como principal donante al fondo colectivo gestionado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las contribuciones financieras de los asociados internacionales de Haití siguen siendo fundamentales para la conclusión del ciclo electoral.

(*continúa en francés*)

No obstante, creemos que estas serán las últimas elecciones para las que será necesario un nivel de asistencia electoral como el que ha proporcionado la operación de mantenimiento de la paz. En el futuro, las elecciones en Haití deberán ser gestionadas por las autoridades haitianas, con la asistencia logística y técnica específica y limitada de los organismos de las Naciones Unidas y los asociados internacionales.

(*continúa en inglés*)

Para que la transferencia de estas y otras actividades, que ahora gestiona la MINUSTAH como parte de un proceso de transición a las autoridades haitianas y a otros asociados, se desarrolle de manera ordenada y perdurable, y consciente de las tareas que aún han de realizarse para asistir a las autoridades de Haití para concluir el ciclo electoral, el Secretario General

ha recomendado que se prorrogue el mandato de la MINUSTAH durante un año más, posiblemente el último, manteniendo el nivel actual de efectivos militares y de policía. Una vez que se haya finalizado el proceso electoral y se haya investido al nuevo Presidente y a las nuevas autoridades, se enviará una misión integrada de evaluación estratégica para que formule recomendaciones en relación con la presencia de las Naciones Unidas en Haití en el futuro.

Mientras tanto, la MINUSTAH se concentrará en ámbitos específicos, como los buenos oficios, el desarrollo de la policía, el estado de derecho y los derechos humanos, e intensificará su colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país para determinar en qué ámbitos puede reforzar este último su participación y se pueden elaborar programas conjuntos. Una prórroga de un año también brindará a la nueva Administración la oportunidad de seguir contando con apoyo durante un período que servirá para consolidar la autoridad del Estado y articular la mejor modalidad de apoyo de las Naciones Unidas a las instituciones del país en el futuro. Esto resulta de vital importancia para que la transición de la presencia actual de mantenimiento de la paz se haga de manera ordenada y duradera.

La titularidad haitiana de la forma que adoptará en el futuro la asistencia de las Naciones Unidas resulta fundamental para que el Gobierno y la sociedad puedan seguir avanzando sobre la base de los éxitos de los últimos 11 años y consolidando los logros en materia de estabilización para el bienestar del pueblo haitiano. La participación temprana de la nueva Administración en la planificación de la transición y el proceso de toma de decisiones respecto al futuro de la presencia de las Naciones Unidas será tan decisiva como la unidad en los esfuerzos y la visión de la comunidad internacional para apoyar una transición duradera.

(*continúa en español*)

Para concluir, permítaseme recalcar que es sumamente importante que el ciclo electoral se complete de conformidad con la Constitución, es decir, que la 50ª legislatura se inaugure el 11 de enero y que el nuevo Presidente tome posesión del cargo el 7 de febrero de 2016.

(*continúa en francés*)

Quisiera encomiar el compromiso de los agentes políticos haitianos en estas elecciones, a pesar de los retos con los que se ha topado el proceso. La celebración de un proceso electoral equitativo, transparente e inclusivo en un ambiente pacífico es indispensable para que Haití siga avanzando en el camino hacia la estabilización, la gobernanza democrática, el fortalecimiento del estado de derecho y el desarrollo socioeconómico. Insto a todos los agentes políticos a seguir aportando su contribución para que estas elecciones tan fundamentales se celebren en un ambiente de tranquilidad y confianza mutua, lo que propiciará la máxima participación posible de los electores. Exhorto a todos los electores a que ejerzan su derecho de voto de manera pacífica con el fin de contribuir a la consolidación de un Haití más estable, democrático y próspero.

(*continúa en inglés*)

Hago un llamamiento a todos los asociados internacionales de Haití para que sigan apoyando el proceso electoral del país, así como su estabilidad y desarrollo a largo plazo, tras la instauración del nuevo Gobierno.

Agradezco a todos mis colegas de la MINUSTAH y al equipo de las Naciones Unidas en el país su dedicación y su compromiso durante este período de transformación. Permítaseme también rendir homenaje al que fue nuestro Comandante de la Fuerza, Teniente General José Luiz Jaborandy, Jr., que falleció el 30 de agosto. En nombre de la MINUSTAH y el resto del sistema de las Naciones Unidas en Haití, doy las gracias a los miembros por sus mensajes de condolencia y por acompañar a las Naciones Unidas y a la familia del anterior Comandante de la Fuerza en estos difíciles momentos.

El Presidente: Agradezco a la Sra. Honoré su exposición informativa.

A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Barros Melet (Chile): Siendo esta la primera vez que intervengo en este Salón este mes, quisiera agradecer a la Federación de Rusia su liderazgo y el trabajo realizado durante la Presidencia el mes pasado. Igualmente, felicitamos a España por asumir la Presidencia del Consejo en este mes de octubre. Contará usted, Sr. Presidente, con todo nuestro apoyo durante el ejercicio de este alto cargo.

Agradecemos la presentación de la Representante Especial del Secretario General para Haití, Sra. Sandra Honoré.

Mi delegación se asocia a la declaración que formulará el Representante Permanente del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Comenzamos recordando al fallecido Comandante de la Fuerza, Teniente General Luiz Jaborandy, Jr., y expresamos nuestro reconocimiento por su labor

desempeñada. Damos la bienvenida al nuevo Comandante de la Fuerza, Teniente General Ajax Porto Pinheiro, quien contará con todo el apoyo de mi país.

Haití se encuentra en una etapa importante en su camino hacia la consolidación de la estabilidad y la democracia. Una positiva manifestación de lo anterior es el inicio del proceso electoral, el pasado 9 de agosto. En materia electoral, reconocemos el trabajo realizado por las autoridades e instituciones haitianas, en particular, por el Consejo Electoral Provisional, pero también nos parece necesario destacar el rol que ha cumplido la Policía Nacional de Haití en la mantención de la seguridad. Esperamos que las dificultades observadas en este ámbito sean subsanadas en las próximas etapas.

En el momento en que se planifica la transición desde el socorro de emergencia hacia el desarrollo, no debemos olvidar que aún continúan existiendo desafíos humanitarios. Celebramos la relocalización de la mayor parte de los desplazados internos, pero nos preocupa el fin del financiamiento para los servicios básicos y subsidios de reubicación a los desplazados internos restantes. Asimismo, vemos con preocupación la situación de inseguridad alimentaria y de salud y esperamos que se continúen los esfuerzos para la eliminación del cólera. El apoyo de la comunidad internacional debe reforzarse, particularmente contribuyendo a financiar el llamamiento de transición y la solicitud urgente de la financiación humanitaria lanzada por el Coordinador Humanitario en Haití en agosto pasado.

El proceso de reconfiguración de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) debe estar supeditado a las necesidades de paz del país y de la región, no a los intereses particulares, y se debe asegurar los avances a largo plazo y apoyar a Haití por el camino al desarrollo inclusivo y la paz social. Es por esto que consideramos positiva la propuesta de realizar una evaluación estratégica sobre la presencia de las Naciones Unidas en Haití. Este ejercicio debe efectuarse sin prejuzgar sus resultados, estar dotado de una flexibilidad que permita basar las decisiones en las condiciones en el terreno y, lo más importante, en coordinación con las nuevas autoridades haitianas.

El plan de consolidación de la MINUSTAH establece cuatro áreas específicas y priorizadas que deberían ir señalando el camino a seguir. En ese sentido, la formación de capacidades policiales continúa siendo fundamental. Valoramos el fortalecimiento de las capacidades de la Policía Nacional de Haití para la realización de su labor, pero esperamos que se redoblen los esfuerzos para lograr todos los objetivos establecidos en su plan de desarrollo.

A pesar de lo anterior, no hay que olvidar el rol disuasivo que sigue teniendo la MINUSTAH, ni el apoyo que las unidades policiales y el contingente militar brindan a la Policía Nacional de Haití. Es por esto que damos la bienvenida a la recomendación del Secretario General de mantener la dotación de personal militar y policial autorizada actualmente durante los próximos 12 meses.

Se han logrado avances importantes en Haití a través de un esfuerzo conjunto de la población y las autoridades haitianas con el acompañamiento de la MINUSTAH, el sistema de las Naciones Unidas y los asociados internacionales. Este trabajo mancomunado a lo largo de todos estos años debe ayudar a consolidar instituciones eficaces, inclusivas y dispuestas a rendir cuentas, particularmente en aquellas áreas relativas al estado de derecho. Esto debe permitir alcanzar el desarrollo inclusivo y sostenible, como asimismo el pleno ejercicio de los derechos humanos y la consolidación de una sociedad democrática. La comunidad internacional debe continuar su apoyo bajo el principio de la apropiación nacional.

Termino mi intervención rindiendo un homenaje a todos y cada uno de los integrantes de la MINUSTAH, que han trabajado por alcanzar la paz y el desarrollo en Haití, especialmente a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar muy calurosamente las gracias a la Representante Especial del Secretario General en Haití, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa y por su compromiso.

Suscribo las declaraciones que pronunciarán dentro de unos instantes el observador de la Unión Europea y el representante del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití.

Todos sabemos lo enormes que son los desafíos en Haití. Durante su historia reciente, este país, al que tenemos tanto apego, no se ha salvado de las lacras de la pobreza, la inseguridad y las catástrofes naturales. Las dificultades estructurales que enfrenta Haití exigen un compromiso constante y prolongado de la comunidad internacional. Como el Consejo sabe, Francia desempeña su papel plenamente a través de sus contribuciones generales a las operaciones, los fondos y los programas de las Naciones Unidas, y también a título bilateral, como bien lo demostró la reciente visita del Presidente de la República a Puerto Príncipe el pasado mes de mayo. Como los miembros saben, durante esta importante visita el

Presidente Hollande anunció la promesa de aportar la suma de 50 millones de euros para el sector de la educación en el transcurso de los próximos cinco años.

No sería justo describir solo el lado sombrío y negativo de Haití. Es igualmente un país en el que se desarrollan numerosas formas dinámicas de progreso en distintos niveles, las cuales constituyen motivos de esperanza, que debemos valorar en su justa medida y alentar con toda firmeza.

El principal motivo de esperanza es el progreso democrático. La organización de las elecciones, esperadas y anheladas desde hace tanto tiempo, finalmente está en marcha. Ya se celebró la primera ronda de las elecciones legislativas y al Senado y se publicaron sus resultados. Si bien naturalmente lamentamos que hayan ocurrido algunos casos de violencia, con la pérdida inaceptable de vidas humanas y algunas irregularidades, esos incidentes fueron contenidos y se ha tomado debida nota de ellos. Lo que es más importante, se garantizó la seguridad del proceso electoral en general. El Consejo Electoral Provisional asumió sus responsabilidades y anunció, en particular, la organización de un nuevo escrutinio en una cuarta parte de las mesas electorales y la retirada de los candidatos implicados en los disturbios.

Francia expresa la esperanza de que las elecciones presidenciales, cuya primera ronda se celebrará dentro de unos días, se desarrollen en un entorno de calma, serenidad y diálogo democrático. Estas elecciones deben seguir siendo libres, transparentes e inclusivas. La continuación de la labor rigurosa emprendida por el Consejo Electoral Provisional, así como la participación responsable de todos los actores políticos, será decisiva en este sentido.

Once años después de su establecimiento y de la aprobación de su primer mandato, es evidente que la configuración actual de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) ya no se adapta verdaderamente a las realidades de la situación en Haití. Sin lugar a dudas, desde 2004 se han logrado numerosos progresos, en primer lugar en el ámbito de la seguridad. Haití y su población pueden ahora contar con una fuerza de policía nacional cuyo nivel de profesionalidad y su capacidad cada vez mayor deberían permitirle, en un futuro cercano, garantizar de manera autónoma el orden público en todo el territorio.

Varias señales registradas en el último informe del Secretario General (S/2015/667) son alentadoras y merecen destacarse: la situación de seguridad del país se ha mantenido estable en general desde la aprobación del mandato anterior de la fuerza, incluso durante la celebración de la primera ronda de las elecciones legislativas y al Senado; la Policía Nacional de Haití opera ahora con eficiencia en la primera línea en casi todas las situaciones; y en los departamentos de los que el componente militar se ha retirado no se ha experimento un aumento del nivel de violencia.

Ante esa constatación es necesario que reflexionemos en profundidad sobre el futuro de la presencia y la función de las Naciones Unidas en Haití. Debemos saber reconocer colectivamente los éxitos obtenidos con el respaldo de la MINUSTAH en Haití, al tiempo que velamos, por supuesto, por conservar los logros alcanzados. En ese sentido, el año pasado se inició un proceso de reconfiguración. Es importante llevarlo a buen término.

Sin lugar a dudas, nuestra responsabilidad es desarrollar los medios desplegados localmente para satisfacer mejor las necesidades del país y su pueblo. La credibilidad de la labor de este Consejo depende de ello, al igual que su eficacia. Francia tiene la convicción de que ahora es el momento de trasladarse de una lógica de mantenimiento de la paz a una lógica de consolidación de la paz en Haití. La seguridad y la estabilización a largo plazo de Haití residen en la asunción de responsabilidades por las autoridades haitianas y en el desarrollo sostenible de la isla.

Como es obvio, la presencia de las Naciones Unidas es muy necesaria hoy. Sin embargo, debe ser reorientada en torno al objetivo principal del fortalecimiento de la capacidad de las instituciones de Haití, en particular en las esferas de la seguridad, el estado de derecho, la gobernanza y el respeto de los derechos humanos. Aún constituyen motivos de preocupación los derechos de los niños, el funcionamiento deficiente de los sistemas judicial y carcelario y los problemas de acceso a los derechos económicos y sociales en el contexto de la reconstrucción. En particular es indispensable abordar las considerables deficiencias que aún existen en estas esferas, en las que, si bien las autoridades de Haití son proactivas, todavía no están a la altura de la tarea.

Por consiguiente, Francia acoge con beneplácito la recomendación del Secretario General de que se efectúe un examen estratégico en Haití. Esperamos que esto dé lugar a la presentación al Consejo de recomendaciones políticas concretas sobre el futuro de la presencia y del papel de las Naciones Unidas en Haití a fin de completar los esfuerzos de consolidación en el seno de la MINUSTAH, que redundarán, una vez más, en el beneficio de Haití y de su pueblo. Quisiéramos que este ejercicio se lleve a cabo el día después de la conclusión del ciclo electoral que está en marcha y con suficiente

anticipación al final del próximo y posiblemente último mandato —que el Consejo examinará la semana próxima— siempre que, por supuesto, las condiciones de seguridad se mantengan sin cambios.

La situación imperante en Haití sigue siendo un reto para todos nosotros. El respaldo de la comunidad internacional y el compromiso de las Naciones Unidas siguen siendo más necesarios que nunca. Sin embargo, nuestra responsabilidad en este Consejo es hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que nuestros esfuerzos sean los más apropiados y eficaces posibles. Ante las dificultades que afronta Haití y las expectativas de su población, no podemos permitirnos el lujo de demorarnos antes de adoptar las decisiones necesarias.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado la sesión de hoy. También escuché con atención la exposición informativa de la Representante Especial, Sra. Honoré.

Gracias al sólido apoyo de la comunidad internacional y a los preparativos efectuados en todos los sectores en Haití, en agosto tuvo lugar la primera ronda de las elecciones legislativas. Las elecciones en su conjunto fueron pacíficas y ordenadas, lo cual fue recibido de forma positiva por la comunidad internacional.

En la actualidad, la situación de seguridad en Haití es estable. Su economía sigue creciendo. Estos son factores positivos que sientan las bases para la celebración sin contratiempos de las elecciones en Haití. Sin embargo, la situación en Haití continúa siendo compleja y frágil. Están aumentando los casos de cólera. La tarea de suministrar socorro humanitario a las personas desplazadas que deben reasentarse sigue siendo ingente. Queda un largo camino por recorrer para consolidar la paz.

China espera que la comunidad internacional centre su asistencia en las tres esferas siguientes. En primer lugar, deberían realizarse esfuerzos activos para impulsar el proceso electoral en Haití. La segunda ronda de las elecciones legislativas, la segunda ronda de las elecciones presidenciales y las elecciones municipales se llevarán a cabo el 25 de octubre. El éxito que pueda tener o no esta ronda de las elecciones repercutirá de manera considerable en el proceso político en Haití.

China espera que todas las partes haitianas se abstengan de recurrir a la violencia, mantengan su unidad y trabajen de consuno a fin de crear una buena atmósfera para las elecciones. Esperamos que la comunidad internacional y las organizaciones regionales interesadas sigan prestando un apoyo y una ayuda contundentes para las elecciones en Haití, proporcionando supervisión y coordinación sobre la base del respeto del papel de titularidad de Haití.

En segundo lugar, los esfuerzos deberían centrarse en ayudar a Haití en su desarrollo. La falta de desarrollo es la causa original de los problemas políticos y sociales de Haití. Solo el desarrollo puede resolver estos problemas y brindar garantías concretas para el ejercicio de los derechos fundamentales del pueblo haitiano. El Gobierno de Haití debería aprovechar el impulso actual que ofrece el crecimiento económico para aumentar la construcción de infraestructura; consolidar su capacidad en los ámbitos de la salud, la prevención de enfermedades y la reducción de los riesgos en casos de desastres; salvaguardar la seguridad alimentaria y mejorar la situación humanitaria sobre el terreno. La comunidad internacional debería cumplir su compromiso de prestar asistencia a Haití en apoyo a los esfuerzos que lleva a cabo el país a fin de lograr un desarrollo económico y social acelerado y establecer el estado de derecho, ayudándolo a lograr la reducción de la pobreza y un desarrollo independiente en un futuro próximo.

En tercer lugar, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) debería desempeñar su papel pleno. Con el liderazgo de su Jefa, la Sra. Sandra Honoré, la Misión ha desempeñado una importante función al promover las elecciones en Haití y al mejorar la seguridad y la estabilidad de Haití. En este sentido, China expresa su agradecimiento. Esperamos que la MINUSTAH siga comunicándose y coordinándose con el Gobierno de Haití, intensificando la capacitación de la Policía Nacional de Haití y mejorando la propia capacidad del país en la esfera de la seguridad, con lo cual contribuirá en mayor medida a la consecución de una paz y una estabilidad duraderas lo antes posible.

Sr. Lucas (Angola): Sr. Presidente: Le deseamos éxito a usted y a la delegación de España en la Presidencia del Consejo de Seguridad. Puede contar con nuestra plena cooperación para el éxito de su importante misión.

(*continúa en inglés*)

Felicitamos a la delegación de Rusia por su positiva Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre.

Damos las gracias a la Sra. Sandra Honoré por su exposición informativa sobre la situación en Haití.

Deseamos expresar nuestro más sincero pésame a la familia del Teniente General José Luiz Jaborandy, Jr., ex Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización

de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Hacemos extensivas nuestras condolencias a los contingentes militares y al personal civil de las Naciones Unidas tuvieron la suerte de estar bajo su mando. Me hago eco de las palabras del Secretario General en las que reconoce su liderazgo y su dedicación a la paz en Haití.

El último informe del Secretario General sobre la MINUSTAH (S/2015/667) y el discurso del Presidente Michel Joseph Martelly ante la Asamblea General en su actual período de sesiones de (véase A/70/PV.22) nos transmiten una gran confianza en las perspectivas de consolidación de la democracia, el estado de derecho y el desarrollo en Haití. Dicha confianza se ha reflejado en los últimos acontecimientos políticos, en particular el éxito de la primera ronda de elecciones parlamentarias, celebradas en agosto de 2015, y el clima de estabilidad que reina en el país.

Reconocemos y agradecemos la excelente labor realizada por las disposiciones del Consejo Electoral Provisional y los observadores nacionales e internacionales, los cuales, según el informe del Secretario General, fueron ganando credibilidad al demostrar durante todo el proceso electoral su capacidad para cumplir con el calendario electoral a pesar de los plazos ajustados. Pese a que ocurrieron algunos incidentes, estamos convencidos de que el resultado electoral creó un clima propicio para la celebración de una segunda ronda de votaciones, que tendrá lugar el 25 de octubre, así como de elecciones municipales y presidenciales más adelante.

Observamos con satisfacción la labor de la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití, como sus maniobras conjuntas, la creación de una nueva fuerza de intervención rápida con capacidad para intervenir en todo el país y la eliminación de zonas de autorregulación entre comunidades anteriormente controladas por bandas criminales. La eficacia de esta cooperación fue crucial a la hora de generar un clima de seguridad favorable para la celebración de elecciones y para reducir la violencia generalizada en el país. El mandato para la renovación de los miembros del Consejo de Justicia, el nombramiento de personal administrativo clave, así como de personal administrativo del Departamento de Servicios Penitenciarios, y la concertación del proyecto para evaluar la labor de los magistrados, como se refleja en el informe del Secretario General, son avances positivos con respecto a la aplicación del estado de derecho y la mejora de los derechos humanos en el país.

En cuanto a las cuestiones humanitarias y de desarrollo, estamos siguiendo de cerca los esfuerzos bilaterales entre Haití y la República Dominicana con respecto a la repatriación de los refugiados haitianos. Reconocemos el apoyo de la comunidad internacional a la hora de garantizar que ambos países reanuden el diálogo y aprovechen la actual situación alentadora para mejorar la gestión de sus fronteras comunes y fortalecer la cooperación a fin de crear nuevas oportunidades para sus ciudadanos. En ese contexto, felicitamos a la Organización de los Estados Americanos por desplegar rápidamente una misión de investigación de los hechos. Esperamos con interés sus conclusiones y recomendaciones.

A pesar de los intentos del Gobierno haitiano de mejorar las condiciones de vida de sus ciudadanos, lamentamos que la reducción de fondos haya limitado la capacidad del sistema de las Naciones Unidas y sus asociados para responder de forma adecuada a los problemas de desarrollo que tiene el país, como la epidemia de cólera de 2015 que se cobró más de 175 vidas. Las iniciativas de concienciación y sensibilización de las Naciones Unidas han sido alentadoras, puesto que con una labor concertada y una financiación continua se puede reducir la incidencia de la epidemia. Asimismo, encomiamos la asistencia técnica proporcionada por el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, así como la labor conjunta de la MINUSTAH, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Ministerio de Salud de Haití con el fin de mejorar las condiciones del pueblo haitiano.

Reconocemos plenamente el importante papel que desempeña la MINUSTAH desde su despliegue en 2004. A fin de mantener el impulso y los logros alcanzados en los últimos años, apoyamos la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la MINUSTAH hasta el 15 de octubre de 2016 con la actual composición de personal militar y examinar el mandato de la Misión. Gracias a dicha prórroga, y con el apoyo de toda la comunidad internacional, se garantizará una transición política pacífica por medio de unas elecciones transparentes, inclusivas y dignas de crédito, que son factores vitales para la consolidación de la democracia y la paz en Haití. Por otro lado, la presencia de la MINUSTAH durante un año más consolidaría los logros alcanzados en algunos ámbitos de gobernanza fundamentales, como son la capacidad de las autoridades municipales para aplicar procedimientos financieros y administrativos; contratar, formar y certificar al personal clave, y desarrollar y homogeneizar instrumentos y procedimientos para la gestión y la transparencia financiera.

Por último, la ampliación del mandato de la MINUSTAH garantizaría un clima de estabilidad,

alentaría las inversiones directas extranjeras y, tras decenios de estancamiento, facilitaría el crecimiento de la economía nacional. Estamos deseosos de presenciar en enero y febrero de 2016 la atribución de poderes de un nuevo Parlamento y un nuevo Presidente y la creación de un entorno propicio para el desarrollo socioeconómico de Haití, que son indicadores decisivos del rendimiento y la eficacia de la MINUSTAH tras 11 años en el país.

Sra. Kawar (Jordania) (*habla en árabe*): En primer lugar, deseo dar las gracias a la Sra. Sandra Honoré por su detallada exposición informativa, así como al personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y a los equipos de las Naciones Unidas presentes en el país y a sus asociados. Les doy las gracias a todos por su labor de apoyo a Haití y a su pueblo.

Asimismo, quisiera dar el pésame al Gobierno del Brasil por el deceso del Teniente General José Luiz Jaborandy, Jr., ex Comandante de la Fuerza de la MINUSTAH.

Gracias a la determinación de su pueblo y al compromiso de sus dirigentes, Haití ha sido capaz de avanzar hacia la democracia y poner fin a la incertidumbre política celebrando elecciones legislativas tras un retraso considerable. Confiamos en que dichas elecciones se lleven a cabo pacíficamente y que sean libres, transparentes e inclusivas. Ante todo, en las circunscripciones donde se celebre una segunda ronda de votaciones, es necesario fomentar la confianza en el proceso electoral en Haití, así como investigar y abordar los casos de violencia e irregularidades.

Instamos a Haití a celebrar sus elecciones locales, municipales y presidenciales según el calendario establecido. A este respecto, aplaudimos el papel desempeñado por el Consejo Electoral Provisional, que ha demostrado su capacidad de dirigir un proceso electoral muy complejo. Por otro lado, felicitamos al Gobierno de Haití por proporcionar los recursos necesarios a dicho Consejo y a la Policía Nacional de Haití, y exhortamos a la comunidad internacional a prestar a Haití la ayuda que sea necesaria para concluir todo el proceso electoral.

La situación de seguridad en Haití es, por lo general, estable, pero para lograr la paz y la estabilidad es necesario consolidar el estado de derecho en el país. También es indispensable abordar las claras deficiencias del sistema judicial, en particular las condiciones inhumanas del sistema penitenciario, que está sobrecargado. Acogemos con beneplácito los esfuerzos encaminados a fortalecer la policía y mejorar la seguridad en Haití. Reiteramos la importancia de prestar asistencia y capacitación para ampliar la presencia de la policía haitiana en todo el país. Es preciso prestar una atención especial a la situación humanitaria en Haití. Aun cuando el número de casos ha disminuido, el cólera sigue haciendo estragos en todo el país. Por otra parte, Haití experimenta una sequía que ha reducido su disponibilidad de alimentos. Por consiguiente, es necesario reforzar lo antes posible la asistencia alimentaria a Haití a fin de evitar el aumento de los niveles de desnutrición.

Haití, en colaboración con las Naciones Unidas, ha registrado un progreso histórico que debe servir de base a los nuevos avances. Una vez más instamos a todos los países y organizaciones que mantienen relaciones sólidas con Haití, a ayudar al pueblo haitiano en todas las etapas del proceso de transición política. En ese sentido, reiteramos que el papel desempeñado por las Naciones Unidas sigue siendo crucial en Haití y apoyamos la renovación del mandato de la MINUSTAH con miras a preservar la estabilidad en el país. Ese mandato debe también tomar en cuenta la situación sobre el terreno, sobre todo las necesidades de las personas en todos los ámbitos. Para edificar un Estado moderno, es necesario además garantizar la paz, la seguridad, la estabilidad y el éxito de los planes futuros.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a la Representante Especial, Sra. Honoré, su exposición informativa de hoy y su constante liderazgo. Hacemos también extensiva nuestra gratitud a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía en Haití, al Grupo de Amigos y a los dedicados hombres y mujeres que integran la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), quienes, al igual que nosotros, están comprometidos con el futuro de ese país. También deseamos expresar nuestras más sinceras condolencias por el fallecimiento del Comandante de la Fuerza, el Teniente General Jaborandy.

Hoy deseo referirme brevemente a tres cuestiones fundamentales: las elecciones en Haití, la contribución de la MINUSTAH al presente y el futuro de Haití, y la importancia del desarrollo. Por supuesto, las próximas elecciones en Haití están en el centro de la atención de muchos de los hoy presentes en este Salón y es lógico que así sea. Esas elecciones son una medida de cuán lejos ha llegado Haití en su proceso político desde que ocurrió el terremoto. Ya se celebró una ronda de elecciones y pronto tendrá lugar una segunda ronda, en la que se incluye la primera votación presidencial. El proceso no ha estado exento de dificultades, y a la comunidad

internacional le siguen preocupando los esporádicos actos de violencia, las interrupciones de las votaciones y otras muestras de indisciplina. Si bien estos problemas no son algo común, hemos solicitado a las autoridades haitianas que investiguen esos incidentes y lleven a los autores ante la justicia. Al dar prioridad este año a la realización de elecciones transparentes, el Gobierno haitiano brindará a su pueblo una participación renovada en su gobernanza.

Exhortamos a todos los agentes a participar plenamente durante los próximos meses en el proceso electoral y a comprometerse con un alto nivel de transparencia, pues es natural que el fortalecimiento de la confianza en el sistema político haitiano atraiga inversiones y cree empleos. A medida que Haití va concluyendo el proceso electoral y avanza hacia la formación de un nuevo Gobierno, podemos observar también el éxito de la continuada reducción de la MINUSTAH y el continuo crecimiento y profesionalización de la Policía Nacional de Haití, que ha seguido asumiendo responsabilidades cada vez mayores en el ámbito de la seguridad en todo el país. Encomiamos sus admirables esfuerzos por garantizar la seguridad en la primera ronda de las elecciones y por aplicar el plan de seguridad coordinado con la MINUSTAH. El papel de la Policía Nacional de Haití como garante de la seguridad en las próximas rondas electorales es fundamental. Considerando el elevado número de candidatos inscritos para las elecciones y la magnitud de la operación electoral, instamos a proceder a una planificación y coordinación adicionales para las rondas restantes.

A largo plazo, también colaboramos con la MINUSTAH mediante asesores policiales y penitenciarios, que trabajan para fomentar —mediante capacitación, equipamiento, asistencia técnica y mejora de la infraestructura— la capacidad de la Policía Nacional de Haití para hacer cumplir la ley. Como parte de ese proceso, apoyamos el compromiso de la MINUSTAH a seguir ampliando la capacidad de la Policía Nacional de Haití y asistir al Gobierno haitiano a medida que asume una mayor responsabilidad sobre sus propias actividades de seguridad y de policía.

En momentos en que la Policía Nacional de Haití crece y el país cierra su actual proceso electoral, la estabilidad es crucial. Por esa razón, apoyamos que se mantengan la dotación y la configuración actuales de la fuerza de la MINUSTAH. Los términos de la renovación del mandato de la MINUSTAH deben seguir estando supeditados a las condiciones en el terreno. Estamos firmemente convencidos de que cualquier decisión sobre una nueva reducción de los niveles de tropas debe materializarse después de las elecciones, sobre todo después de que se haya instaurado un nuevo gobierno y sobre la base de una recomendación oficial de las Naciones Unidas, que parta de una evaluación estratégica a fondo que haya tomado en cuenta la seguridad. Esto me lleva a una importante cuestión de actualidad.

Cinco años después del devastador terremoto de 2010, Haití está pasando de la etapa de la recuperación a un período de desarrollo económico a largo plazo. Sin embargo, el pueblo haitiano sigue enfrentando graves desafíos, como la pobreza crónica y un elevado desempleo. El Gobierno de Haití, con el apoyo de la comunidad internacional, tiene que mejorar el entorno económico del país. Ello significa invertir en la creación de puestos de trabajo, en infraestructura y en servicios esenciales, entre otras cuestiones que asegurarán un mejor futuro para Haití.

Una muestra de la fortaleza de nuestra alianza con Haití la tuvimos a inicios de esta semana cuando el Secretario de Estado Kerry visitó ese país por invitación del Presidente Martelly. En una declaración conjunta, el Secretario Kerry y el Presidente Martelly hicieron hincapié en la importancia de unas elecciones justas y pacíficas e instaron a todos los haitianos a acudir a las urnas el 25 de octubre. La visita pone de relieve el compromiso de los Estados Unidos de América con el pueblo haitiano. Como vecinos y asociados para la asistencia de Haití, tenemos un profundo y perdurable interés en garantizar la seguridad a largo plazo, el desarrollo democrático y el crecimiento económico de ese país. Desde el terremoto, hemos entregado más de 4.200 millones de dólares en concepto de asistencia. Seguimos firmemente comprometidos con el pueblo haitiano y colaboramos con el Gobierno de Haití para garantizar un Haití más seguro, estable y autosuficiente.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Deseo agradecer a la Representante Especial del Secretario General su exposición informativa y encomiar el sabio liderazgo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Nigeria felicita al Gobierno de transición en Haití por los importantes avances registrados en el proceso político del país. La primera vuelta de las elecciones legislativas, que se celebró en agosto, es una prueba del compromiso que mantienen los líderes del país y, de hecho, el pueblo de Haití con la gobernanza democrática. Se entiende que todos los partidos políticos en el país tienen un papel fundamental que desempeñar para garantizar el éxito del proceso electoral. Instamos al Gobierno a coordinar

las decisiones del Consejo Electoral Provisional con las de los tribunales con miras a minimizar el riesgo de violencia y fomentar el consenso necesario para que las elecciones se celebren en la fecha prevista.

Unas elecciones exitosas requerirán un firme apoyo internacional. Por ello, acogemos con beneplácito el indispensable apoyo que presta la comunidad internacional a los esfuerzos colectivos encaminados a ayudar a Haití a mantener la democracia y el buen gobierno. La participación de las misiones internacionales de observación electoral inspiraría confianza a los partidos políticos, candidatos y votantes en su proceso electoral.

Encomiamos al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, la MINUSTAH y otros asociados internacionales por la asistencia técnica y logística que han prestado en apoyo de las elecciones en Haití. Las medidas que se están adoptando contra el fraude, incluida la transmisión electrónica de las hojas de recuento de las mesas electorales a los centros de operaciones, proporcionan ciertas garantías de que las elecciones serán fidedignas. Eso es crucial para lograr un resultado que refleje la voluntad de los votantes de Haití.

Más allá de esa evolución importante en cuestiones de organización, acogemos con beneplácito las iniciativas en curso destinadas a garantizar un entorno pacífico durante las elecciones. La Policía Nacional de Haití ha trabajado con denuedo para crear un clima favorable a la celebración de elecciones pacíficas. Esperamos que el despliegue integrado de seguridad planificado por la célula electoral conjunta, integrada por componentes uniformados de la policía de Haití y de la MINUSTAH, pueda eliminar la posibilidad de actos de violencia electoral. Encomiamos a la MINUSTAH por haber organizado una protección especial para las mujeres candidatas en las elecciones, lo que debe contribuir a alentar a las mujeres de Haití a participar en el proceso electoral de su país.

En el Haití actual, la Policía Nacional debe crecer en tamaño y capacidad. Tomamos nota de los esfuerzos que se han desplegado para fortalecer sus unidades especializadas e incrementar el número de alumnos admitidos en el programa de capacitación de la policía, con miras a alcanzar la meta de 15.000 agentes para 2016. El aumento de la violencia y los disturbios en el período que abarca el informe pone de relieve la importancia de mejorar la capacidad de la policía en el ámbito de las medidas antidisturbios y otros aspectos del cumplimiento de la ley. Los esfuerzos para mejorar la competencia, el profesionalismo, la rendición de cuentas y la disciplina de la policía servirán para fomentar la confianza pública de la población en esa institución nacional clave.

Nigeria toma nota con satisfacción de los esfuerzos que actualmente despliega el Gobierno de Haití en su cooperación con la MINUSTAH y otros asociados y partes interesadas para fortalecer los marcos jurídico y judicial del país. Se trata de medidas dignas de mención encaminadas a consolidar el estado de derecho en Haití. La renovación del mandato de siete miembros del Consejo Superior del Poder Judicial y varias designaciones administrativas clave han mejorado considerablemente la capacidad del sector de la justicia. De modo similar, las consultas sobre un proyecto de código penal, en las que participa una amplia representación de partes interesadas, incluida la sociedad civil, y la revisión del Código de Procedimiento Penal representan importantes pasos en la reforma legislativa. Queremos alentar al Gobierno a trabajar con miras a agilizar el proceso de prórroga de los mandatos de los magistrados a fin de aumentar la eficiencia de la judicatura.

Si bien esos avances positivos en Haití son testimonio de la eficacia de la MINUSTAH, quisiéramos alentar a la Misión a que continúe utilizando los medios y las capacidades que posee en el marco de su mandato para incrementar la estabilidad. La propuesta que hace el Secretario General en su informe (S/2015/667) de llevar a cabo una evaluación estratégica de la situación en Haití es sumamente meritoria. A medida que la situación evoluciona, también lo debe hacer el papel de las Naciones Unidas.

Sr. Van Bohemen (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitar a España y a su delegación al asumir la labor de la Presidencia del Consejo durante este mes. Puede usted estar seguro de que Nueva Zelandia seguirá haciendo todo lo posible para apoyarlo. Quisiera también dar las gracias y encomiar a la delegación rusa por la manera sumamente tranquila y eficiente en que dirigió el Consejo durante un mes muy difícil.

Quisiera dar las gracias a la Sra. Sandra Honoré por su exposición informativa y su compromiso con la reconstrucción de Haití, así como al personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y a los países que aportan contingentes por la importante labor que están llevando a cabo. Los debates de hoy sobre la MINUSTAH llegan en un momento muy importante, al salir Haití de un largo período de inestabilidad a medida que el país trata de consolidar la democracia y las instituciones.

Nueva Zelandia acoge con agrado las tendencias positivas en la estabilización de Haití, en especial el comienzo de un proceso de elección que debía haberse realizado hace tiempo. En ese sentido, la celebración de elecciones legislativas el 9 de agosto fue un paso importante para la renovación de las instituciones democráticas de Haití. Como hemos escuchado, no estuvieron completamente libres de irregularidades o violencia, pero el hecho de que se consideraran inclusivas y transparentes es, no obstante, un signo de progreso genuino. Asimismo, nos sentimos alentados por el rendimiento de la Policía Nacional de Haití, que ha seguido desarrollándose, con el apoyo de la MINUSTAH. Encomiamos a las instituciones electorales de Haití por sus esfuerzos y las instamos a que apliquen las enseñanzas extraídas de las elecciones de agosto en preparación de la próxima etapa, más difícil, que es el proceso electoral. Instamos también a todos los agentes políticos de Haití a que hagan lo posible para garantizar que las elecciones se celebren en condiciones estables y pacíficas.

Es vital que las autoridades haitianas dirijan la gestión de las elecciones y aparezcan en primera línea de los esfuerzos encaminados a mantener la seguridad y estabilidad de Haití. Está igualmente claro que la MINUSTAH tiene un papel que desempeñar en este período para fomentar un clima seguro y estable que propicie la celebración de elecciones libres y justas. Sin embargo, como indicamos en este Salón el mes de marzo (véase S/PV.7147), la MINUSTAH no estará en Haití para siempre. La Misión debe evolucionar a medida que la situación sobre el terreno lo permita, y a medida que las autoridades y las instituciones haitianas estén listas para asumir la plena responsabilidad por la seguridad de Haití. Por ello, apoyamos también la propuesta del Secretario General de llevar a cabo una evaluación estratégica de la situación en Haití después del actual ciclo electoral y en estrecha consulta con el Gobierno de Haití.

Aunque no queremos prejuzgar el resultado de esa evaluación, si la trayectoria positiva de estabilización en Haití continúa, Nueva Zelandia sin duda acogerá con agrado un debate sobre el volumen operacional de las Naciones Unidas en Haití, y en particular sobre el futuro de la MINUSTAH. La capacidad de la Policía Nacional de Haití de gestionar los problemas de seguridad de Haití debe ser un aspecto fundamental de ese debate. Al examinar la presencia futura de las Naciones Unidas en Haití, también será importante tener en cuenta algunos aspectos preocupantes de la situación humanitaria en Haití, especialmente los relacionados con el cólera y los desplazados internos.

Para concluir, quisiera reiterar que Haití se encuentra en un momento crítico en su camino hacia el restablecimiento de una democracia inclusiva y representativa. Esperamos que en los próximos meses se complete una transición política pacífica y se presenten pruebas de los progresos que ha logrado al asumir totalmente el control de su futuro. Esperamos también que el Consejo siga ejerciendo la debida paciencia y prudencia, y esté unido a la hora de expresar su apoyo a Haití en este momento importante.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa de hoy, y sumarme a otros oradores para presentar nuestras condolencias por el fallecimiento del General Jaborandy, quien sirvió a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) con distinción. Acogemos con beneplácito el último informe del Secretario General (S/2015/667) y agradecemos la valiosa contribución que ha hecho la MINUSTAH a la estabilidad y el progreso en Haití.

Mi declaración de hoy se centrará en tres puntos fundamentales: el logro común para estabilizar Haití, la retirada progresiva de la MINUSTAH prevista para finales de 2016 y la necesidad de una planificación temprana para una presencia de las Naciones Unidas que la suceda. Como dije en nuestro último debate celebrado en marzo (véase S/PV.7147), la MINUSTAH ha conseguido los objetivos que le asignó el Consejo. Encomio los esfuerzos de todo su personal de mantenimiento de la paz en la consecución de los objetivos de la Misión, que han permitido que ahora estemos contemplando el mandato final de la MINUSTAH. Debemos hacer una pausa para reflexionar sobre lo trascendental que ha sido ese logro para Haití y para las Naciones Unidas.

En el mes de enero, el Consejo tuvo la oportunidad de ver de primera mano la contribución de la MINUSTAH. Fue también una oportunidad de apreciar las medidas positivas que Haití está adoptando para garantizar su desarrollo y su seguridad. Una de esas medidas fue la reciente celebración de la primera ronda de elecciones legislativas y la programación de las elecciones presidenciales. En palabras del Secretario General, hay señales alentadoras de que los dirigentes políticos de Haití han emprendido un camino positivo. Estamos de acuerdo con ese sentir y alentamos a todos los niveles del Gobierno a que sigan adoptando medidas por esa vía a lo largo de los próximos seis meses. La incapacidad de celebrar elecciones en 2014, junto con la disolución

del Parlamento de Haití, condujeron a la incertidumbre entre la población haitiana. Por lo tanto, también acogemos con beneplácito la formación del Consejo Electoral Provisional, la publicación de un decreto electoral y el anuncio del calendario electoral.

Nos complace que el informe más reciente del Secretario General sobre la MINUSTAH aporte una evaluación general positiva de la situación de la seguridad en Haití y confirme que se han logrado progresos importantes. Por ejemplo, y como nos acaba usted de decir en estos momentos Sandra, los últimos comicios celebrados en agosto fueron mucho más tranquilos que en el anterior ciclo electoral. Como señalara el Secretario General, ello demostró el aumento de la capacidad de las instituciones haitianas de asumir una mayor responsabilidad para dirigir los procesos democráticos del país. No se ha registrado ningún aumento de la inseguridad ni de la violencia en los departamentos de donde se retiraron los componentes militares.

Del mismo modo, las estadísticas sobre el desempeño de la Policía Nacional de Haití, que demuestra una capacidad cada vez mayor de operar sin el apoyo de la MINUSTAH, son impresionantes. Por ejemplo, las solicitudes de apoyo de la MINUSTAH a los 10 departamentos o unidades para el control de multitudes han disminuido considerablemente de 446 incidentes a 18 durante los dos últimos períodos en que se han presentado informes. Sin embargo, sí reconocemos que queda mucho por hacer para aumentar el número de policías y las capacidades. Ese aumento de las capacidades debe considerarse como logros tanto para la MINUSTAH como la Policía Nacional de Haití, pero la verdadera victoria es del pueblo haitiano. Su tranquilidad y la esperanza de un futuro estable y seguro aumentan en cada paso hacia delante que dan las instituciones nacionales.

Sin embargo, el éxito definitivo de la MINUSTAH será aprovechar esos logros planificando una transición pacífica hacia el sucesor de la presencia de las Naciones Unidas. El Consejo siempre ha dejado claro que el principal papel de la MINUSTAH es ayudar a Haití a que vuelva a asumir su seguridad. Si bien, la MINUSTAH, sin duda, sigue teniendo un papel de estabilización que desempeñar en Haití durante el período electoral, creo que podremos coincidir en que es bueno que la Misión siga consolidándose, centrando cada vez más su atención en ámbitos concretos en los que pueda brindar un mayor apoyo a un Haití estable. Es por eso precisamente que es necesario comenzar pronto la planificación de la transición a fin de garantizar que Haití reciba el apoyo que necesita después de la retirada de la MINUSTAH. Si comenzamos pronto la planificación, podremos brindar a las Naciones Unidas y al nuevo Gobierno de Haití el tiempo que necesitan para prepararse para una transición pacífica.

Teniendo en cuenta que por fin el proceso electoral está en marcha, Haití tiene ahora la oportunidad de dejar atrás la incertidumbre de los últimos años y comenzar a planificar un futuro en el que pueda asumir plena responsabilidad de su propia seguridad.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Le damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General Sandra Honoré por haber presentado el último informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2015/667) y por habernos transmitido su evaluación sobre la situación en ese país.

Se ha avanzado mucho últimamente en Haití en materia de fortalecimiento de la estabilidad. Se han celebrado las elecciones tan esperadas con una organización razonablemente buena y en condiciones de seguridad aceptables. Esperamos que se celebren también las elecciones presidenciales de manera pacífica. El éxito de la organización de la campaña electoral demuestra la labor escrupulosa realizada por las autoridades nacionales, incluidas las fuerzas del orden. La Policía Nacional de Haití demostró su capacidad general de mantener la situación bajo control, aunque hubo algunos brotes de violencia. Por otra parte, la policía local se vio obligada a buscar la asistencia de la MINUSTAH solo unas cuantas veces.

Agradecemos a la Misión de las Naciones Unidas la valiosa asistencia que ha brindado a Puerto Príncipe y su valía, hasta en los momentos de la reducción gradual de sus efectivos. Rendimos también homenaje a la memoria del miembro de las operaciones de mantenimiento de la paz chileno quien falleció el 13 de abril en cumplimiento de su deber. Expresamos nuestras condolencias a los familiares y seres queridos del ex Comandante de la Fuerza, Teniente General Jaborandy, y expresamos nuestro apoyo al nuevo Comandante de la Fuerza, Teniente General Pinheiro.

El pueblo de Haití ha sufrido muchísimo en los últimos años. Sin embargo, los principales agentes políticos en el país, con el apoyo de la comunidad internacional y de la MINUSTAH, pudieron a la larga dirimir sus diferencias. Se han resuelto las cuestiones más apremiantes, como la consolidación de los sistemas de las fuerzas del orden y del poder judicial, al reducirse el número de desplazados internos y celebrarse elecciones justas, imparciales y transparentes. Confiamos en que el próximo

año, el nuevo Presidente, la asamblea legislativa y las autoridades locales asuman sus funciones en Haití, lo cual deberá ser un nuevo hito en el desarrollo del país y contribuirá a cumplir las tareas urgentes futuras.

Para que Haití pueda avanzar y lograr la normalización socioeconómica completa, Puerto Príncipe seguirá necesitando la asistencia de la Misión de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. No obstante, los acontecimientos que se han producido en los seis meses transcurridos indican que los principales interesados políticos del país pueden dirimir sus diferencias y dejar de lado sus propias ambiciones para garantizar el éxito de un futuro para todos los haitianos. Ha aumentado la capacitación profesional de la Policía Nacional de Haití, al igual que el número de agentes del orden. Confiamos en que durante la reducción de los efectivos de las Naciones Unidas, la Misión aproveche al máximo los recursos con que cuenta para cumplir con su mandato de ayudar a la estabilización de Haití. Esa labor será mucho más eficaz cuanto más estrecha sea la coordinación que se establezca con las autoridades recién elegidas.

A medida que se avance, será necesario traspasar paulatinamente las funciones de la Misión a las autoridades nacionales. Seguimos preocupados por la difícil situación humanitaria, en particular en cuanto a la seguridad alimentaria y el aumento de los casos de cólera registrados en la primavera. En ese sentido, los organismos especializados de las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales y los donantes de Haití tienen un papel importante que desempeñar.

Por nuestra parte, estamos dispuestos a examinar a fondo la evaluación estratégica del Secretario General sobre el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en el país toda vez que se prepare. Consideramos que para que el proceso de restablecer la condición de Estado sea eficaz, es necesario que el Gobierno nacional del país desempeñe el papel fundamental, y que toda medida que las Naciones Unidas adopten en el futuro responda plenamente a las prioridades de las autoridades y del pueblo de Haití. Luego de la celebración de elecciones, el Nuevo Gobierno gozará de un margen suficiente de confianza por parte de los electores que le permitirán actuar de manera eficaz en la medida de lo posible y será un asociado fiable de la comunidad internacional.

Sr. Méndez Graterol (República Bolivariana de Venezuela): Sr. Presidente: Siendo esta la primera vez que tomamos la palabra en sesión pública de este órgano en el presente mes, deseamos felicitarlo al verle presidir en las labores del Consejo durante el mes de octubre. Cuente usted con toda nuestra colaboración para contribuir al éxito de sus importantes responsabilidades. Igualmente, extendemos nuestras congratulaciones a la Federación de Rusia por su excelente ejecutoria como Presidente del Consejo de Seguridad en el mes de septiembre.

Al igual que las delegaciones que me han precedido, quisiéramos extender nuestras condolencias al pueblo y Gobierno del Brasil por el sensible fallecimiento del Teniente General José Luiz Jaborandy, Comandante de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH).

Agradecemos la convocatoria a este debate para tratar la situación en la República de Haití, al tiempo que valoramos el informe del Secretario General (S/2015/667) presentado por su Representante Especial y Jefa de la MINUSTAH, Sra. Sandra Honoré, a quien deseamos reiterar nuestras felicitaciones por su activo papel en apoyo a las autoridades del Gobierno de Haití a favor de la paz, la estabilidad, la democracia y el desarrollo.

Venezuela está comprometida por profundos lazos históricos, políticos y culturales con la independencia, la soberanía política y el fortalecimiento de la institucionalidad democrática en Haití. En tal sentido, valoramos el buen desarrollo de la primera vuelta de las elecciones parlamentarias, efectuadas el 9 de agosto del presente año. El pueblo y las autoridades haitianas están dando muestra una vez más de su compromiso democrático y madurez política, siendo capaces de tomar las riendas de su propio destino. En esta etapa, fundamental para la paz y estabilidad política de ese hermano país caribeño, la lucha contra la pobreza y la injusticia social requieren del esfuerzo de todos.

Es loable reconocer el extraordinario trabajo del Presidente Michel Martelly en estos cinco últimos años en la consecución de dichos objetivos. De igual manera, reconocemos el esfuerzo de las Naciones Unidas, a través de la MINUSTAH, que sigue jugando un papel fundamental en la estabilidad política de Haití. Rendimos tributo a los países contribuyentes de tropas y fuerzas de policía de la MINUSTAH.

Este año es de crucial importancia para la consolidación institucional en ese país. El sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto deben continuar apoyando el trabajo del Gobierno haitiano y las autoridades electorales de Haití, mediante el apoyo técnico y logístico adecuado y el suministro de recursos financieros apropiados, con el propósito de fomentar la realización exitosa de los próximos procesos electorales.

Consideramos que un indicador positivo de la estabilidad política será el desarrollo pacífico de los comicios que iniciarán la transición política hacia un nuevo Gobierno en 2016. Para ello, es fundamental que todos los factores políticos en Haití trabajen en conjunto para promover una mayor participación de los haitianos en la elección de sus autoridades, fortaleciendo la confianza de los ciudadanos en las instituciones del país, y que las nuevas autoridades se sientan plenamente respaldadas por su pueblo y la comunidad internacional.

Sobre el futuro de la MINUSTAH, acogemos las recomendaciones del informe del Secretario General en lo referente a llevar a cabo una evaluación estratégica de la situación en Haití después de la formación del nuevo Gobierno. Tal examen debe tener en cuenta el grado de estabilidad política y seguridad en todo el país. Se debe evitar, pues, la toma de decisiones precipitadas que reviertan los avances alcanzados en los ámbitos político, económico y social.

Por tal razón, cualquier decisión sobre el futuro de la MINUSTAH deberá ser adoptada en coordinación con el Gobierno y conforme a las condiciones de seguridad y estabilidad en el terreno, tomando en consideración la capacidad de respuesta de los haitianos en el manejo de sus asuntos internos y de seguridad. Es por ello que consideramos prioritario reforzar las capacidades y el número de efectivos de la Policía Nacional de Haití, en continuación del plan de desarrollo 2012-2016.

Debemos valorar la propuesta del Presidente Martelly, expresada en su intervención en el debate de la Asamblea General véase (véase A/70/PV.22), donde reiteró lo expresado en marzo de este año en su carta al Secretario General de las Naciones Unidas (S/2015/191, anexo) sobre la necesidad de retomar, de manera paulatina y organizada, el plan de reconfiguración de la MINUSTAH, con arreglo a un calendario consensuado con el nuevo Gobierno a partir de 2016, sin poner en riesgo los logros alcanzados, ni la seguridad interna y externa del país.

No obstante los progresos alcanzados, es de señalar que aún persisten desafíos importantes para superar las causas raigales y estructurales de la pobreza y la exclusión que ha padecido el pueblo haitiano por decenios. En tal sentido, nos preocupa el deterioro de la situación humanitaria y la reducción de la financiación de los programas de asistencia, que han limitado la capacidad del sistema de las Naciones Unidas y del Gobierno haitiano para abordar adecuadamente los problemas que afectan al desarrollo económico y social de ese país.

Consideramos que se deben redoblar los esfuerzos para apoyar las acciones de las autoridades de salud de Haití a fin de crear mecanismos de control del cólera, cuya epidemia se ha cobrado la vida de centenares de haitianos en estos últimos años. La creación del Comité de Alto Nivel para la Eliminación del Cólera y la campaña en favor de su prevención y eliminación debe fortalecerse con el apoyo de la comunidad internacional.

Nuestro país está comprometido a mantener y reforzar su cooperación con Haití. En el último decenio, conjuntamente con los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, se han creado diversas iniciativas, proyectos y fondos para financiar proyectos priorizados por el Gobierno haitiano, que han impactado de manera positiva en esa nación. Hemos contribuido activamente en la esfera del desarrollo social, la asistencia humanitaria, la construcción, la rehabilitación, el mantenimiento de infraestructuras y la educación a través del Acuerdo de Cooperación Energética PetroCaribe.

Por último, nuestro país seguirá apoyando a esa hermana nación del Caribe, sumándose a los esfuerzos regionales y de las Naciones Unidas, con miras a coadyuvar a la superación de los ingentes desafíos para consolidar la paz, la estabilidad y la democracia, sobre la base del respeto a su soberanía e independencia política.

Sr. Cherif (Chad) (*habla en francés*): Deseo expresar mi gratitud a España por haber organizado este debate sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitarlo a usted, Sr. Presidente, así como a todo su equipo, por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad, y le aseguro que puede contar con el pleno apoyo del Chad. También deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la MINUSTAH, Sra. Sandra Honoré, por su declaración.

En el informe del Secretario General (S/2015/667) objeto de examen, que abarca el período comprendido entre el 4 de marzo y el 31 de agosto, se mencionan progresos concretos en el contexto de la preparación de las elecciones presidenciales, municipales y locales, cuya primera vuelta está prevista para el 25 de octubre. Cabe señalar que estos progresos son el resultado de una intensa labor de consultas y del restablecimiento de la confianza entre el Presidente Michel Martelly y los partidos políticos de oposición, lo que ha permitido llegar a consenso sobre la continuación del proceso electoral.

El Chad celebra la mejora del clima político, así como de la situación de seguridad en Haití, tras un período muy largo de tensiones políticas y parálisis

institucional. Abrigamos la esperanza de que la violencia que observamos durante la última parte de la campaña —la primera ronda legislativa se celebró en agosto— no se repita en las próximas elecciones. También acogemos con agrado la cooperación sólida que existe entre el Gobierno de Haití y sus asociados internacionales, incluida la MINUSTAH. El apoyo de esta última en la capacitación de la policía y en el ámbito sanitario desempeña un papel decisivo en la preparación de lo que vendrá después de la salida de las Naciones Unidas. En ese sentido, tomamos nota con satisfacción de que 11.900 agentes de policía, entre ellos 1.022 mujeres, han recibido capacitación, y se prevé alcanzar el objetivo de 15.000 agentes para finales de 2016.

A pesar de los importantes progresos que hemos alcanzado, gracias a los esfuerzos conjuntos de las autoridades haitianas y las Naciones Unidas, persisten numerosos retos en los ámbitos judicial, sanitario y humanitario. El aparato judicial enfrenta grandes dificultades, debido a la falta de financiación, así como a la falta de infraestructura suficiente. Ello ha generado, por consiguiente, retrasos excesivos para juzgar a los detenidos y un aumento de la población penitenciaria, que se calcula en 10.624 reclusos.

La situación sanitaria sigue siendo muy preocupante, debido al aumento considerable de casos de cólera, epidemia que ha causado 175 muertes. La comunidad internacional debe hacer más con urgencia para ayudar a las autoridades haitianas a elaborar y poner en marcha estrategias apropiadas para mejorar la salud pública, ayudar a los enfermos y erradicar esa epidemia. En el plano humanitario, la suerte de los 60.801 desplazados internos haitianos, en 45 campamentos diferentes, merece atención constante por parte de los organismos humanitarios y de la comunidad internacional en su conjunto. Consolidar el proceso de estabilización también supone reubicar y reintegrar los grupos vulnerables, que viven en condiciones extremadamente difíciles.

Con respecto a la reconfiguración de la MINUSTAH, el Chad está a favor del plan de reducción de los efectivos de la Misión en dos etapas, propuesto por el Secretario General de conformidad con la resolución 2180 (2014). Sin embargo, la reducción gradual de los efectivos de la Misión debe tener en cuenta la evolución de la situación sobre el terreno. El Chad también respalda la renovación del mandato de la MINUSTAH por un período de un año.

Para concluir, el Chad manifiesta su agradecimiento al conjunto de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por su compromiso junto al pueblo haitiano. Rendimos homenaje a todo el personal militar, de policía y civil, que ha pagado con su vida en el cumplimiento de sus deberes en Haití.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa.

Sin duda, el 9 de agosto, la primera vuelta de las elecciones legislativas marcó un hito importante, aunque las elecciones tuvieron lugar en un clima tenso, el hecho de que se hayan celebrado sin incidentes importantes demuestra el compromiso serio de Haití en favor de la democracia y del estado de derecho. Estamos convencidos de que Haití va por buen camino. No obstante, queda mucho por hacer, y los resultados que se han logrado no son irreversibles. La situación precisa nuestra atención constante. Se debe respetar y cumplir el calendario electoral propuesto. Es importante que los partidos políticos sigan comportándose de manera responsable, constructiva y pragmática. El éxito de las elecciones será decisivo para la estabilidad, el futuro y el desarrollo socioeconómico y político sostenible de Haití.

Deben proseguir los esfuerzos por establecer y reforzar el estado de derecho en Haití. Esperamos con interés que el Gobierno y los tribunales adopten medidas contundentes para poner fin a la impunidad de todos los responsables de abusos y violaciones de los derechos humanos, incluidos los agentes de policía y los funcionarios de prisiones. La promoción de esas medidas es urgente, al igual que lo son la elaboración de un nuevo código penal, el proceso de aprobación para jueces y agentes de policía, y la ampliación de los servicios de asesoría jurídica.

La situación de los derechos humanos sigue siendo preocupante. Instamos encarecidamente a las autoridades haitianas a que elaboren un plan estratégico para 2015-2018 a fin de fortalecer la capacidad institucional en materia de protección de los derechos humanos. Para garantizar la eficacia del proceso democrático es fundamental que todos los interesados de la sociedad haitiana participen plenamente en esos esfuerzos.

El crecimiento económico sigue siendo un factor decisivo para la estabilidad y el desarrollo del país. Si bien el país ha experimentado un descenso notable del número de desplazados internos, existen otros factores negativos, como el aumento del número de nacionales que regresan, la sequía y el cólera, que han provocado el aumento de las necesidades humanitarias del país y han ralentizado su desarrollo, poniendo así en peligro la estabilidad y la seguridad. En ese contexto, el apoyo internacional sigue siendo fundamental. Haití sigue

necesitando una asistencia sólida en varias esferas de la vida pública, y nos complace que la Unión Europea sea su principal asociado en ese sentido.

Desde el punto de vista de la seguridad, hemos observado un descenso de la violencia y un aumento de la responsabilidad por parte de la Policía Nacional de Haití para mantener el orden público. Ese importante logro se hizo evidente durante las elecciones legislativas. Esperamos que, con el apoyo de las Naciones Unidas, se pueda lograr el objetivo de capacitar por lo menos a 15.000 agentes de policía antes de 2016.

No obstante, la delincuencia sigue suponiendo un gran desafío. Se necesita una Policía Nacional reforzada y más responsable para ocuparse de la delincuencia reincidente. Acogemos con satisfacción la reciente aprobación de la estrategia nacional de prevención del delito para el período 2015-2017. Se debe abordar la cuestión de la disciplina interna de la policía de manera seria y responsable. Las medidas rápidas y efectivas del Gobierno de Haití no serán suficientes sin un verdadero apoyo de la comunidad internacional.

Reconocemos el papel de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en la estabilización de la seguridad y el fortalecimiento del estado de derecho en Haití. La sola presencia de la MINUSTAH en las próximas elecciones de octubre y diciembre tendrá un efecto calmante. Habida cuenta de la situación actual y de las dificultades que habrá de enfrentar Haití en el futuro cercano, apoyamos la prórroga del mandato de la MINUSTAH con su composición actual. Sin embargo, compartimos la recomendación del Secretario General de que, tras la investidura del nuevo Presidente, se lleve a cabo una evaluación estratégica para adaptar la Misión a su nueva situación y a las nuevas necesidades del país.

Por último, acogemos con satisfacción los logros positivos, pero también reconocemos su fragilidad. Las mujeres y hombres de Haití siguen necesitando nuestro apoyo político y financiero.

Sr. Ibrahim (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera felicitarlo a usted y a su equipo por haber asumido la Presidencia durante este mes, y reafirmar el pleno apoyo de Malasia. También deseo felicitar a la Federación de Rusia por su dirección del Consejo el mes pasado.

Me sumo a los demás miembros del Consejo para agradecer a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, su exposición informativa sobre la evolución de la situación en Haití. También deseo dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/667).

Desde el último debate del Consejo sobre esta cuestión (véase S/PV.7408), Haití ha sido testigo de varios acontecimientos importantes, entre los que destaca la celebración de la primera ronda de elecciones legislativas el 9 de agosto. Nos alienta comprobar que el período de elecciones solo se vio ensombrecido por episodios aislados de violencia. Esperamos que las próximas rondas previstas para este mes sean igual de pacíficas, si no más.

Consideramos que durante el proceso de organización y preparación de las elecciones el Consejo Electoral Provisional desempeñó su función y sus responsabilidades con profesionalidad, y atendió numerosas demandas de varios distritos y de posibles candidatos. Opinamos que esos esfuerzos son fundamentales para consolidar la credibilidad del Consejo Electoral Provisional y podrían contribuir positivamente a fortalecer la confianza en las instituciones democráticas de Haití. Estamos convencidos de que, con el apoyo necesario de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, el Consejo Electoral Provisional será capaz de gestionar con éxito las próximas rondas y las elecciones municipales y presidenciales previstas para este mes. También deseamos encomiar al Presidente Martelly y a las autoridades haitianas de transición, incluida la Policía Nacional de Haití, por haber adoptado las medidas necesarias para garantizar un entorno de seguridad y protección durante el proceso electoral.

Destacamos los amplios preparativos electorales que llevaron a cabo los agentes de seguridad, que incluyeron ejercicios de simulación con la MINUSTAH. El hecho de que Haití se esté haciendo cargo progresivamente de funciones del Estado como la seguridad y la aplicación de la ley es un buen presagio para el futuro. En cuanto a los mecanismos de control en relación con la Policía Nacional de Haití, Malasia manifiesta que se ha encomendado al Inspector General el ejercicio de las funciones de supervisión de la Policía Nacional y que ha desempeñado bien esa función. Instamos a las autoridades haitianas a que mantengan ese rumbo y a que sigan trabajando para facilitar la celebración de unas elecciones incluyentes y transparentes, y esperamos que el Gobierno siga asignando los recursos necesarios cuando y donde corresponda.

También nos complace comprobar que, durante el período a que se refiere el informe, Haití presentó

informes periódicos a los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos ante la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Convención sobre los Derechos del Niño. También nos complace comprobar la importancia que se concede a detener la propagación del VIH/SIDA en el país y a los programas de concienciación sobre la violencia por razones de género, el embarazo precoz y la salud sexual y reproductiva.

En relación con la situación humanitaria, que sigue siendo precaria, opinamos que el Gobierno también debe considerar la adopción de medidas para reforzar su preparación y su capacidad de respuesta ante posibles emergencias, en particular en lo relativo al cólera, la sequía y la inminente temporada de huracanes.

Nos sentimos alentados por los esfuerzos en curso para llevar a cabo una reforma administrativa y legislativa e instamos al Gobierno a que intensifique sus esfuerzos para consolidar el estado de derecho en el país. A ese respecto, aplaudimos los avances positivos para abordar las cuestiones de la excesiva duración de la prisión preventiva y el hacinamiento en las cárceles, también en relación con las reclusas.

En materia de desarrollo, si bien se han elaborado planes y se han aplicado medidas para estabilizar la economía, aún hay que hacer frente a graves desafíos, como la seguridad alimentaria. En última instancia, el objetivo debe ser mejorar la competitividad y atraer a los inversores, a fin de lograr un crecimiento económico sostenible.

En cuanto a la consolidación de la MINUSTAH, Malasia toma nota de la evolución y los avances en relación con los cuatro parámetros de referencia para la estabilización. Los beneficios obtenidos gracias al desarrollo de la policía y el fomento de la capacidad electoral son, sin duda alguna, notables, si bien se podrían realizar algunas mejoras relativas al estado de derecho y los derechos humanos, así como a cuestiones clave de gobernanza.

Para concluir, deseo aprovechar esta oportunidad para expresar el agradecimiento de Malasia a la MINUSTAH, a sus dirigentes y a su personal por sus contribuciones constantes y ejemplares en apoyo del Gobierno y del pueblo de Haití. Tomamos conocimiento de la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la MINUSTAH.

En vista del desafortunado fallecimiento del Comandante de la Fuerza, Teniente General José Luiz Jaborandy, Jr., esperamos que se nombre a su sucesor sin demora, habida cuenta de las onerosas tareas que nos aguardan.

Esperamos con interés trabajar con los demás miembros del Consejo, con la Representante Especial del Secretario General Honoré, con la MINUSTAH y con el sistema más amplio de las Naciones Unidas, así como con los donantes institucionales y con otros asociados e interesados, para cumplir los objetivos de estabilidad, seguridad y desarrollo para Haití y para su pueblo.

El Presidente: Haré una breve intervención a título nacional.

En primer lugar, muchas gracias a la Representante Especial del Secretario General por su presentación, pero sobre todo por su excelente trabajo sobre el terreno en Haití. También doy muchas gracias por el informe del Secretario General del mes de agosto (S/2015/667).

También me quisiera unir a las palabras de pesar pronunciadas por algunos colegas ante el triste fallecimiento de nuestro Comandante de la Fuerza en Haití; mi más sincero pésame a la delegación del Brasil.

Me uniré desde luego a la intervención que pronuncie después el observador de la Unión Europea.

Es obvio que Haití tiene ante sí un gran desafío. Desde el año 1989 va ser solo la tercera ocasión en que se produzca un traspaso en unas elecciones presidenciales, que todos confiamos sea plenamente pacífico. España apoya todo este proceso desde una triple perspectiva, nuestro apoyo es triple.

Primero, en lo electoral, participamos en la Misión de Observación de la Organización de los Estados Americanos con cuatro observadores españoles, y también con recursos financieros. En segundo lugar, el apoyo es en el ámbito político, a través de nuestra activa participación en el Grupo de Amigos de Haití, también a través del Grupo de Amigos del Consejo Económico y Social y, por supuesto, impulsando las importantes misiones del Club de Madrid, que han sido financiadas por la Unión Europea, y que tienen como objetivo la promoción del diálogo. En tercer lugar, el tercer gran brazo de nuestro apoyo a Haití es a través de la asistencia oficial de España para el desarrollo. España ha destinado 255 millones de euros, cerca de 300 millones de dólares de asistencia oficial para el desarrollo neta para la reconstrucción de Haití desde el terremoto, y Haití sigue siendo un país prioritario para la cooperación española, que tiene previsto gestionar en ese país 129 millones de euros, en su mayoría ya desembolsados en el período 2015-2017. De manera que España mantiene y mantendrá su compromiso con Haití, que sigue siendo el principal receptor de fondos de asistencia oficial de España para el desarrollo en el mundo.

En cuanto a las elecciones del 9 de agosto, es verdad que han sido más pacíficas que las ediciones anteriores, como ha indicado el representante británico, pero también no es menos cierto que ha habido incidentes violentos en un 13% de los colegios electorales. Yo quiero pensar que sin la permanencia de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) allí, esos incidentes hubieran sido mayores. Por lo tanto, España considera que el papel de la MINUSTAH es y continúa siendo absolutamente fundamental para el establecimiento de la nueva administración con vistas a una transición política pacífica.

Por ello, España apoya la renovación del mandato de la MINUSTAH un año más, y como recomienda el Secretario General, manteniendo el actual número de efectivos autorizados que creemos imprescindible para que la Misión pueda desempeñar su mandato. También España considera muy conveniente el despliegue de la misión de evaluación propuesta por el Secretario General en su informe, para valorar cuál debe ser el papel y la presencia de las Naciones Unidas en Haití, una vez expire el mandato de la MINUSTAH. España comparte la importancia de que esa valoración sea hecha en estrecha colaboración con el nuevo Gobierno haitiano para asegurar el éxito de la transición a una fase de posconciliación. Por ello, es relevante que la misión de evaluación sea desplegada una vez que se haya conformado el nuevo Gobierno y este haya dispuesto, con el apoyo de la MINUSTAH, de un período de estabilidad.

España siempre ha mantenido en sus intervenciones ante este Consejo que las decisiones sobre la MINUSTAH deben ser tomadas de manera flexible. La estabilidad no quedará asegurada con la celebración de la última vuelta electoral el 27 de diciembre. Debemos dar un tiempo más al país para que la estabilidad política, económica y social se convierta en una seña de identidad de Haití. En definitiva, Haití entra en un año crucial. Será necesario que el Consejo de Seguridad siga muy de cerca la evolución en Haití y, por eso, España podrá proponer en su momento que se celebren consultas de este Consejo de Seguridad para examinar de cerca los resultados de esa misión de evaluación que va a desplazarse a Haití a primeros de año para establecer los parámetros fundamentales del último tramo del mandato de la MINUSTAH.

A continuación, retomando mi función de Presidente del Consejo de Seguridad, le doy la palabra al representante de Haití.

Sr. Régis (Haití) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad por haber invitado al Gobierno de Haití a participar en esta sesión y compartir su respuesta al informe del Secretario General (S/2015/667), de 31 de agosto, relativo a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Permítaseme también expresar la gratitud del Gobierno de Haití al Secretario General Ban Ki-moon por su liderazgo y por el compromiso que siempre ha demostrado a lo largo del cumplimiento del mandato de la MINUSTAH. El informe que el Secretario General acaba de presentar ante el Consejo es un amplio testimonio de ello.

El informe es especialmente importante, ya que coincide con un momento crucial. En efecto, Haití se enfrenta actualmente a dos desafíos importantes. Por una parte, el país debe celebrar con éxito elecciones generales libres, inclusivas y transparentes que garanticen una transición política sin contratiempos en 2016, permitan la consolidación de la democracia y encaminen el país por la senda de la modernización y el desarrollo duradero. Por otra parte, debe asegurar la preservación de los logros alcanzados a través de la presencia de la MINUSTAH en el país en los últimos 11 años, en particular en el ámbito de la seguridad, y debe tomar eficazmente el relevo con miras a la terminación gradual del mandato y la retirada de la Misión.

El Gobierno de Haití ha examinado con sumo interés las observaciones del Secretario General y ha concedido la máxima atención a sus recomendaciones. En el informe se describe un panorama justo y equilibrado de la situación política en Haití, así como de los avances recientes en relación con el proceso electoral que se está llevando a cabo actualmente, así como el establecimiento del estado de derecho, la seguridad, la situación de los derechos humanos, las actividades de desarrollo y la situación humanitaria. En el informe se subraya atinadamente la celebración de las elecciones, que tanto se han esperado, respecto de las cuales todos reconocen que tienen un valor de prueba, no solo para las instituciones haitianas, sino también para la MINUSTAH.

La celebración de elecciones libres, transparentes, inclusivas y seguras resulta claramente fundamental para asegurar la continuidad del Parlamento y la consolidación de la democracia, la estabilidad y el estado de derecho, que son factores decisivos para la modernización del país. Con esa firme convicción y en función de su compromiso con el pueblo haitiano, el Jefe de Estado, Excmo. Sr. Michel Joseph Martelly, y el Gobierno, con la preciosa ayuda de la comunidad internacional, en particular las Naciones Unidas, han trabajado incansablemente para crear las condiciones necesarias para la

celebración de elecciones democráticas, como lo atestigua el informe.

A ese respecto, el Gobierno acoge con beneplácito la evaluación del Secretario General, a saber, que el Consejo Electoral no solo ha demostrado "su capacidad de gestionar un proceso electoral sumamente Complejo..., a pesar de los problemas logísticos y financieros", sino que también ha logrado hacerlo "de manera inclusiva y transparente" (*S/2015/667, párr. 2*). Las instituciones haitianas, en su conjunto, han desempeñado plenamente su papel y han demostrado su capacidad de hacerse cargo del proceso y dirigirlo. En el informe también se menciona el papel positivo desempeñado, entre otros, por la Policía Nacional de Haití para mantener el clima de seguridad.

Como se señala en el informe, Haití ha realizado importantes progresos en la renovación de sus instituciones democráticas, con la celebración de la primera ronda de elecciones legislativas. Sin embargo, el proceso aún no ha concluido. Si bien la celebración de la primera ronda representa un paso fundamental en el proceso de transición política y en el fortalecimiento de la democracia, las elecciones del 9 de agosto fueron solo el primer paso en un ciclo electoral que continuará en los próximos meses. La campaña presidencial se puso oficialmente en marcha el 9 de septiembre. El 25 de octubre próximo celebraremos la segunda ronda de elecciones legislativas junto con la primera ronda de elecciones presidenciales, tras las cuales se celebrará una segunda ronda a fines de diciembre, al mismo tiempo que las elecciones municipales y locales.

Desde el inicio, se ha hecho todo lo posible para alentar la confianza general en la integridad del proceso. El Gobierno siente un gran respeto por la independencia y las prerrogativas del Consejo Electoral Provisional y está convencido de que el Consejo Electoral Provisional, consciente de sus responsabilidades y de la importancia de lo que está en juego, hará todos los esfuerzos posibles para cumplir las expectativas de la población adoptando todas las medidas necesarias para hacer frente a las dificultades que los observadores nacionales e internacionales señalaron en la primera ronda, a fin de solucionar los problemas que planteados. La credibilidad de las elecciones está en juego, y su celebración en forma satisfactoria es esencial para el éxito de la transición política en 2016 y para la estabilidad.

El Gobierno de Haití aprovecha esta oportunidad para reiterar su profunda gratitud a todos los países amigos, a todos los asociados para la cooperación de Haití y a las organizaciones de las Naciones Unidas, en particular, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la MINUSTAH, por su participación en la celebración de las elecciones. Les damos las gracias por la calidad de su apoyo al Consejo Electoral Provisional, incluidos los compromisos adicionales anunciados en la reunión de donantes celebrada en julio, que incluyó la participación del Primer Ministro de Haití, Excmo. Sr. Evans Paul. Confiamos en que se mantendrán junto al pueblo de Haití en esta coyuntura esencial, ayudando al Consejo Electoral a colmar las brechas existentes en los recursos financieros, técnicos y logísticos que se necesitan para preparar la próxima etapa de las elecciones, que será decisiva.

Permítaseme expresar la gratitud del Gobierno de Haití al Gobierno de Trinidad y Tabago, que acaba de anunciar, el 18 de septiembre, que aportará una contribución de 1 millón de dólares al fondo fiduciario del PNUD para la celebración de las elecciones del 25 de octubre.

En el informe del Secretario General se mencionan varios otros acontecimientos positivos desde la última visita a Haití de los miembros del Consejo de Seguridad, en enero pasado. Usted, Sr. Presidente, estuvo presente. Esos adelantos incluyen, entre otras cosas, la mejora significativa del entorno de seguridad, la promoción y la defensa de los derechos humanos, el establecimiento del estado de derecho y el fortalecimiento de las instituciones que son garantes, entre otras cosas, del Consejo Superior del Poder Judicial y la Policía Nacional, cuyo número de efectivos sigue aumentando para alcanzar la meta de 15.000 miembros en 2016, de conformidad con los objetivos establecidos en el plan de desarrollo de la Organización. Si bien los progresos pueden parecer lentos, se ha puesto en marcha también la reforma del sistema penitenciario. La aplicación del nuevo Código Penal contribuirá a los progresos generales.

Junto a esas diversas iniciativas de creación de capacidad, el Gobierno de Haití acoge con satisfacción la participación de la MINUSTAH en una amplia serie de proyectos centrados en la reducción y prevención de la violencia, la lucha contra la pobreza, la satisfacción de las necesidades de los grupos vulnerables, los jóvenes y las comunidades en riesgo, el establecimiento de oficinas de asistencia letrada y las actividades de gran intensidad de mano de obra centradas en el desarrollo de la infraestructura o en la protección del medio ambiente, sin olvidar el apoyo a las campañas de sensibilización electoral.

Además, el Gobierno observa lo que en el informe se describe como un importante deterioro de la situación humanitaria, al tiempo que se condena la reducción

de la financiación de ese tipo de actividades, que ha tenido el efecto de limitar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas y sus asociados para responder de manera satisfactoria a todo tipo de desafíos. Dos de esos problemas son motivo de gran preocupación: el recrudecimiento de los casos de cólera, por una parte y las tensiones que han surgido en las relaciones entre Haití y República Dominicana, por la otra, a raíz de la repatriación a Haití de los migrantes y los descendientes de migrantes de origen haitiano. El Gobierno apoya el llamamiento que ha hecho el Secretario General a favor de que se revitalice un plan de acción para erradicar el cólera. Con respecto a las relaciones entre Haití y la República Dominicana, el Gobierno apoya plenamente la reanudación del diálogo entre las dos partes, como ha sugerido el Secretario General, con el fin de encontrar una solución que garantice el respeto a la dignidad humana y la protección de los derechos humanos de los migrantes, promoviendo a la vez la reanudación de la cooperación en todas las esferas entre los dos países.

Después de superar una serie de obstáculos que han amenazado con descarrilar el proceso electoral, el Gobierno de Haití celebra la próxima inauguración de la 50ª legislatura y una transición política pacífica y tranquila en un clima de seguridad restablecida.

El objetivo principal de la MINUSTAH, que es promover la estabilidad sostenible, tal como figura en el mandato establecido en la resolución 1542 (2004) y se confirma en las resoluciones posteriores del Consejo de Seguridad, está por cumplirse. En Haití está surgiendo un nuevo orden. El país está en calma, cuenta con instituciones más fuertes y se está centrando en las cuestiones fundamentales: la modernización de las estructuras económicas y sociales, la reducción de la pobreza, la reducción sustancial del desempleo, la promoción de la educación y los derechos humanos, la protección del medio ambiente y el aumento de las inversiones, con el fin de garantizar un crecimiento más fuerte y sostenido y el desarrollo sostenible.

En el discurso que pronunció el 1 de octubre pasado ante la Asamblea General, el Presidente de la República, Excmo. Sr. Michel Joseph Martelly, dijo lo siguiente (véase A/70/PV.22):

> "Los progresos alcanzados en los últimos años en Haití han sido posibles en parte gracias al apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Esos logros representan una notable contribución a la estabilidad del país, sin la cual ninguna perspectiva de modernización económica ni de desarrollo sostenible puede considerarse seriamente. La MINUSTAH se está adaptando a un nuevo contexto, diferente de aquel en el que fue creada. El Gobierno de Haití está optando por un plan de reconfiguración que tiene en cuenta la evolución de la situación sobre el terreno". Reitero nuestro deseo de que continúe la retirada de efectivos de manera paulatina y organizada. La retirada y la transferencia de responsabilidades militares, policiales y de desarrollo a las instituciones haitianas se realizarán de acuerdo con un calendario acordado. Esto evitará todo vacío que pudiera perjudicar la seguridad interna y externa."

En el momento en que se perfila en el horizonte la transición política y la instauración de un nuevo gobierno en 2016, el Gobierno de Haití presta su apoyo a una reconfiguración del mandato, acompañada de la transferencia, a un ritmo apropiado, de las responsabilidades la MINUSTAH a las autoridades nacionales. En esta transferencia deberán tenerse en cuenta en cada etapa los avances logrados, pero también las vulnerabilidades existentes a fin de evitar toda retirada prematura que pudiera generar un vacío en la situación de seguridad, como nos lo ha recordado constantemente el Secretario General. La clave consiste en asegurar la máxima flexibilidad respecto de los términos de la retirada y la ejecución del plan de reconfiguración.

El Gobierno haitiano ha tomado nota concretamente en el informe del Secretario General del siguiente fragmento:

> "Recomiendo que el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la MINUSTAH por un período de un año, que posiblemente sea el último, hasta el 15 de octubre de 2016, con la dotación de personal uniformado autorizada actual de 2.370 efectivos militares y 2.601 agentes de policía. Propongo que, una vez que finalice el proceso electoral y se haya investido al nuevo Presidente, se lleve a cabo una evaluación estratégica de la situación en Haití, que analice el grado de estabilidad en todo el país y el grado de profesionalismo y la dotación de efectivos de la policía nacional, con miras a presentar recomendaciones al Consejo sobre la futura presencia y las funciones de las Naciones Unidas en Haití antes de que venza el mandato de la Misión en 2016. Sin perjuicio de los resultados de la evaluación estratégica, preveo que, si se mantienen las tendencias positivas recientes, la naturaleza de la actual presencia de la Organización en

Haití irá evolucionando de manera significativa, incluso en lo concerniente a su entorno de seguridad.” (*S/2015/667, párr. 65*)

El pueblo y el Gobierno de Haití asignan un valor especial al papel destacado que las Naciones Unidas han desempeñado en Haití en los últimos años, en particular en el marco de la MINUSTAH. Aprovecho esta oportunidad para encomiar, en este sentido, la calidad y el alcance de la labor realizada por la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré. En circunstancias excepcionalmente difíciles, la Sra. Honoré siempre ha demostrado compostura, aplomo e inteligencia en momentos en los que es probable que otros hubieran cedido a la tentación del alarmismo y la inquietud. Valoro la firmeza de la Sra. Honoré y su comprensión de las complejidades de mi país.

Quisiera agradecer una vez más los esfuerzos del Secretario General, cuyo informe será sin duda una valiosa contribución a las deliberaciones y decisiones del Consejo sobre la composición y el futuro de la MINUSTAH, y deseo reiterar la determinación del Gobierno haitiano de seguir trabajando en estrecha colaboración con el Consejo de Seguridad y la Secretaría para la plena ejecución del mandato de la MINUSTAH, que consiste en prestar asistencia al pueblo haitiano y a su Gobierno en su búsqueda de una estabilidad duradera basada en el estado de derecho y en instituciones democráticas.

El Presidente: A continuación doy la palabra a la representante de Guatemala.

Sra. Rodríguez Pineda (Guatemala): Para Guatemala es un gusto participar en este debate organizado bajo la Presidencia española, a la que deseamos muchos éxitos durante su gestión en el mes de octubre. Aprovecho también para saludar la presencia de la Representante Especial del Secretario General, Embajadora Sandra Honoré, y agradecer su detallado informe (S/2015/667). Sabe que puede contar todo el apoyo de Guatemala. También agradezco la valiosa intervención de Haití.

Nos complace escuchar que la situación en Haití atraviesa un momento de estabilidad general, el cual presenta una ventana de oportunidad para que el país pase a una vía más sustentable de crecimiento económico y desarrollo político. Hace una semana, escuchamos con gran interés en la Asamblea General al Presidente Martelly (A/70/PV.22), quien, como acaba de destacar el Embajador Régis, señaló que los progresos realizados en su país han sido posibles en gran parte gracias al apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). También aludió al proceso electoral —iniciado el 9 de agosto y que continuará el 25 de octubre— calificándolo como un indicador para medir el buen desempeño y el éxito de la Misión durante estos últimos 11 años. Es una apreciación que compartimos, porque estas elecciones constituyen una oportunidad para que las autoridades haitianas, incluida la Policía Nacional de Haití, muestren su capacidad para gestionar este proceso electoral complejo y de cobertura nacional sin depender de la MINUSTAH y, del mismo modo, porque al concluir resultarían en el tercer traspaso de poder democrático en Haití.

Lo que también nos recuerda esta experiencia histórica es la necesidad de operacionalizar el establecimiento de un consejo electoral permanente para preservar el acervo de prácticas recabadas durante este ciclo electoral, teniendo en cuenta la frecuencia y la periodicidad con que se realizan elecciones en Haití, tal y como impone su Constitución. Además resulta importante si Haití desea reducir paulatinamente su dependencia de la asistencia electoral internacional.

Con miras al futuro, hay que tener en cuenta que los funcionarios que queden electos serán responsables ante la población que los escogió como sus dirigentes con la esperanza de ver resultados tangibles. Los avances y las ganancias obtenidas hasta la fecha marcarán una diferencia en Haití siempre y cuando estos se reflejen de forma significativa en el nivel de vida de toda la población. En este sentido, hay que seguir invirtiendo en programas socioeconómicos dirigidos a reducir las desigualdades y proporcionar asistencia humanitaria a las poblaciones más vulnerables. Vemos con suma preocupación el reciente llamamiento humanitario de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios lanzado durante el mes de agosto, que pone de relieve la triple amenaza que el país enfrenta actualmente por razón de los flujos migratorios mixtos, la epidemia del cólera, así como la inseguridad alimentaria y la desnutrición. Con la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se nos presenta la oportunidad de redoblar esfuerzos para que nadie se quede atrás y garantizar un mejor futuro para todas las poblaciones.

Con relación al tema de la seguridad, consideramos que el fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití continúa siendo fundamental para garantizar la seguridad y la estabilidad en todo el país. Para lograr este cometido, constituyen aspectos claves alcanzar la meta de aumento de efectivos para el año 2016; lograr la plena implementación del plan actual de la Policía Nacional de Haití, así como la elaboración del próximo plan para el siguiente quinquenio; fomentar la protección de los

derechos humanos y la rendición de cuentas y mantener una buena cooperación con la MINUSTAH.

Aguardamos con interés los resultados de la evaluación estratégica que realizará el Secretario General el año entrante. Esta solo debe realizarse una vez que se haya instalado la nueva administración con el fin de otorgarle un período de estabilidad y brindarle la oportunidad de decidir de qué manera las Naciones Unidas prestarán apoyo a las instituciones del país en el futuro. Es nuestra expectativa que este proceso se centre en consolidar logros y en él se tengan en cuenta las realidades sobre el terreno.

Para concluir, Guatemala respalda la recomendación del Secretario General sobre la prórroga del mandato de la MINUSTAH un año más. Quiero asegurar al Representante Permanente de Haití el apoyo pleno de Guatemala a sus objetivos, así como a la estabilidad y al desarrollo creciente de su país.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante del Brasil.

Sr. Antonio de Aguiar Patriota (Brasil): Agradecemos a la delegación de España que haya organizado este importante debate sobre la situación en la hermana nación de Haití.

(*continúa en francés*)

También doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por su exposición informativa y reitero la gratitud y el respeto de mi Gobierno por su liderazgo y su invariable apoyo al fortalecimiento de la paz y la democracia en Haití.

Agradezco al Embajador Denis Régis, de Haití, su declaración.

Aprovecho esta oportunidad para dar las gracias una vez más a los miembros del Consejo por sus numerosos mensajes de pésame tras el fallecimiento, el 30 de agosto, del Teniente General José Luiz Jaborandy Junior, ex Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). En una reunión reciente de los países que aportan contingentes, la Presidenta del Brasil, Sra. Dilma Rousseff, al referirse a su deceso, destacó sus cualidades profesionales y personales a la par que su valiosa contribución a la estabilidad de Haití. Tras un proceso acelerado de selección, el nuevo Comandante de la Fuerza, Teniente General Ajax Porto Pinheiro, ya llegó a Puerto Príncipe y pronto iniciará sus funciones.

Nos complace que la primera ronda de elecciones legislativas el 9 de agosto haya transcurrido en un ambiente relativamente estable, pero lamentamos al mismo tiempo los incidentes que ocasionaron la pérdida de vidas, al igual que las perturbaciones en determinados puestos de votación. La organización del proceso electoral por parte de las autoridades haitianas contribuye a normalizar el ejercicio del poder legislativo. Además, estamos convencidos de que, por tercera vez seguida, un Presidente elegido democráticamente conducirá al país por la senda del desarrollo sostenible, la estabilidad y la paz. El Brasil, en cooperación con la comunidad internacional, seguirá apoyando los esfuerzos del Gobierno haitiano para celebrar las elecciones locales, legislativas y presidenciales en curso.

Sobre la base de nuestra propia experiencia en el Brasil, estimamos que el respeto del proceso democrático es un requisito indispensable para el desarrollo y continuación del progreso observado en años recientes en Haití. Aparte de la contribución financiera que se está aportando para el proceso electoral, el Embajador Celso Amorim, ex Ministro de Relaciones Exteriores y Ministro de Defensa del Brasil, encabezará la misión de observación electoral de la Organización de los Estados Americanos en Haití durante las próximas elecciones presidenciales.

(*continúa en inglés*)

El Brasil avala el criterio del Secretario General respecto de la estabilidad y la seguridad en Haití, reconociendo asimismo que aún hay motivos de preocupación en cuanto a la seguridad, inclusive en el contexto del proceso electoral actual. También apoyamos la recomendación de que se prorrogue el mandato de la MINUSTAH por otro año, hasta el 15 de octubre de 2016, manteniendo los niveles actuales de efectivos y de policía. Los componentes militar y policial desempeñan un papel relevante en las operaciones de logística y seguridad. Como señaló el Secretario General en su último informe (S/2015/667), es importante que se mantengan lo más móviles y visibles posible. Coincidimos con la propuesta del Secretario General de realizar una nueva evaluación estratégica de la situación en Haití que le sirva a él de base para formular recomendaciones sobre el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en el país. Es importante iniciar la evaluación después de que se constituya un nuevo Gobierno y que el proceso de reconfiguración se guíe exclusivamente por las condiciones sobre el terreno y por la necesidad de preservar el progreso alcanzado en los últimos 11 años.

A pesar de que ha mejorado el desempeño de la Policía Nacional de Haití en la prevención del delito y el

control de las perturbaciones civiles, cabe subrayar que la fuerza aún no ha logrado el objetivo de contar con 15.000 agentes para fines de 2016. Aún más, solo se han concluido 8 de las 70 actividades del plan de desarrollo de la policía nacional de Haití para 2012-2016. Alentamos a la policía nacional a seguir aprovechando los esfuerzos de la MINUSTAH con el fin de asegurar una transferencia sin tropiezos de responsabilidades en materia de seguridad en las zonas críticas.

El Brasil también estima que la MINUSTAH debería mantener los mecanismos de su mandato relacionados con el desarrollo de programas de reducción de la violencia en las comunidades y proyectos de efecto rápido, al igual que una capacidad adecuada de ingeniería. La experiencia de Haití ha demostrado con claridad que esas actividades benefician directamente a la población y ayudan a fomentar la confianza en el proceso de paz y en la Misión a través de su ciclo entero. En toda presencia futura de la Organización en Haití se debería tener en cuenta este caso de éxito y velar por la continuidad de ese tipo de actividades para contribuir a la sostenibilidad de las actividades de reconstrucción.

La situación humanitaria sigue suscitando inquietud. Si bien hay una tendencia decreciente en el número de desplazados internos, que en la actualidad suman 60.000, se registró un incremento en el número de nuevos casos de cólera —20.000 casos y 175 fallecimientos— y empeoraron los niveles de seguridad alimentaria y de nutrición en las zonas rurales, sobre todo debido a la sequía y a los efectos del fenómeno de El Niño. En esta coyuntura, la relación de la comunidad internacional con Haití se debería guiar cada vez más por el establecimiento de alianzas aptas para mejorar las condiciones de vida de los haitianos.

El Gobierno del Brasil está comprometido a mantener sus actividades de cooperación humanitaria, al igual que una política especial de inmigración actual para los haitianos. Ampliamos nuestra capacidad de expedir visados permanentes en Puerto Príncipe, con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones, a fin de garantizar un ingreso apropiado y un recibimiento digno para quienes migran a nuestro país. En la actualidad se están expidiendo cerca de 2.000 visados permanentes al mes en la Embajada en Puerto Príncipe. Como resultado de una medida similar ya se ha logrado disminuir el flujo de inmigrantes a través de la frontera en el estado de Acre, al norte del Brasil, y esa ha sido una herramienta eficaz contra los traficantes en seres humanos.

Consideramos que la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas podría dar apoyo a los esfuerzos de estabilización y desarrollo en Haití. Existen importantes elementos para el desarrollo y la estabilidad del país que merecen un estudio más detallado. Entre esos elementos, permítaseme destacar los aspectos que consideramos continuarán siendo el núcleo de nuestro apoyo colectivo a Haití y que pueden desempeñar un papel constructivo durante la transición, a saber, un mejor acceso a la justicia y la reducción de la pobreza. El mejoramiento del acceso a la justicia debería contribuir a empoderar a los más débiles y los más pobres, en especial mediante el ejercicio efectivo de los derechos sociales, y produciría dividendos tangibles para los más vulnerables. Vemos con agrado la asignación por el Gobierno haitiano de recursos para garantizar la continuación de la importante labor que lleva a cabo el Bureau d’assistance légale, que ha recibido ayuda del programa de la MINUSTAH para la reducción de la violencia comunitaria.

El Brasil también celebra la revisión del marco estratégico integrado de las Naciones Unidas para Haití y su concordancia con las prioridades haitianas. De hoy en adelante, el desafío será hacer que los logros de los últimos años sean sostenibles, mientras el país avanza, aumentando la estabilidad y logrando el progreso institucional, económico y social.

(*continúa en francés*)

Como ha dicho el Embajador Régis, está surgiendo ahora un nuevo orden en Haití. El Brasil mantiene su compromiso con los hermanos y hermanas haitianos en sus esfuerzos por construir un futuro de estabilidad democrática y de desarrollo sostenible.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el Jefe de la delegación de la Unión Europea.

Sr. Mayr-Harting (*habla en francés*): Es un honor hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2015/667) y a la Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa. También agradezco al Representante Permanente de Haití su declaración. Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos, hacen suya esta declaración.

Haití está dedicado a llevar a cabo un proceso delicado de renovación democrática, que es una condición indispensable para el éxito de los enormes esfuerzos de desarrollo realizados por el país en los últimos años, sobre todo a raíz del devastador terremoto de 2010. El país está buscando consolidar sus logros de democracia aún

frágiles. Persisten graves desigualdades sociales y económicas. Los esfuerzos de todos para velar por la estabilidad y la seguridad siguen siendo de máxima importancia.

La Unión Europea continúa siendo un asociado fiel de la República de Haití y está resuelta a actuar de consuno con los demás asociados para apoyar al país en la delicada etapa actual. Después del terremoto de 2010, la Unión Europea redobló sus esfuerzos por apoyar la reconstrucción y la consolidación del país, sobre todo de su infraestructura, administración y economía. Nos complace que siga disminuyendo el número de desplazados internos que aún viven en campamentos, pero aún existen graves carencias humanitarias. Por ello, la Unión Europea ha decidido mantener su programa de respuesta humanitaria nuevamente en Haití este año, destinando 11,6 millones de euros para satisfacer las necesidades de las personas aún desplazadas, ayudando a mantener bajo control la epidemia del cólera y prestando asistencia de manera sostenible a las víctimas de la inseguridad alimentaria en la población rural. La Unión Europea también apoya el llamamiento a la transición entre 2015 y 2016 realizado recientemente por las autoridades haitianas y las Naciones Unidas, que sitúa la resiliencia en el centro de su estrategia.

La Unión Europea firmó con el Gobierno de Haití un programa indicativo nacional para el período 2014-2020 que comprende una aportación de 420 millones de euros, lo cual es un testimonio del compromiso constante de la Unión Europea de respaldar al Gobierno en su estrategia de desarrollo y recuperación socioeconómica. La Unión Europea y el Gobierno de Haití continuarán cooperando con el fin de aumentar la capacidad financiera del país para fomentar la reforma administrativa, mejorar la gestión de las finanzas públicas, fortalecer el Estado y su gobernanza y apoyar la aplicación de políticas nacionales en los ámbitos de la educación, las infraestructuras, el desarrollo urbano y la seguridad alimentaria. Juntos estamos preparando el Marco Conjunto para el Desarrollo Humanitario. La Unión Europea sigue abierta a mantener un diálogo con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas del ámbito humanitario con el fin de examinar las posibilidades concretas de cooperación.

Haití no puede permitirse una nueva y grave crisis política y de seguridad y debe garantizar que los avances logrados sean irreversibles. La Unión Europea se congratula del comienzo del proceso electoral, que, a pesar de los incidentes violentos y las irregularidades que ocurrieron en la primera vuelta, representa un paso fundamental en la buena dirección. El proceso de renovación de las instituciones democráticas del país deberá continuar con un clima de paz, inclusión, transparencia e igualdad. Es esencial velar por que la próxima cita electoral se desarrolle de esta manera y por que se mejore la calidad del proceso a fin de evitar la violencia y las irregularidades de la primera vuelta. La Unión Europea contribuye de manera sustancial a ese proceso con una subvención de 5 millones de euros al fondo electoral que gestiona el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Además, la Unión Europea ha desplegado, como hizo en las elecciones de 2010, una misión de observación electoral compuesta por alrededor de 80 personas. Junto con el Club de Madrid, la Unión Europea está llevando a cabo un trabajo de reflexión y asesoramiento, destinado a un gran número de agentes institucionales y representantes de la sociedad civil.

La situación en materia de seguridad sigue siendo delicada. La Unión Europea considera que es necesario que el clima político se vuelva más estable e inclusivo. El papel de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) continúa siendo absolutamente crucial. La Unión Europea estima que la presencia de la MINUSTAH, y en particular su activa participación en las tareas para asegurar los próximos escrutinios en octubre y diciembre, es indispensable. La MINUSTAH deberá contribuir de manera significativa a garantizar la paz y la estabilidad durante todo el proceso electoral a fin de apoyar una transición política pacífica.

Permítaseme expresar el reconocimiento de la Unión Europea por la importante contribución que ha realizado la MINUSTAH para la estabilización de la seguridad y la consolidación de la democracia y el estado de derecho en Haití. Mantenemos nuestro compromiso de respaldar la labor de las autoridades haitianas, las Naciones Unidas y la comunidad internacional a fin de asegurar un mejor futuro a todo el pueblo haitiano.

Puesto que esta es la última ocasión en que intervengo en el Consejo de Seguridad en mi calidad de Jefe de la Delegación de la Unión Europea, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Consejo a través de usted, Sr. Presidente, por la excelente cooperación que ha demostrado a la Unión Europea y sus delegaciones aquí en Nueva York durante estos últimos cuatro años.

El Presidente: Efectivamente, ya me habían alertado los servicios de información de la Presidencia del Consejo de que era la última ocasión en que el observador de la Unión Europea iba a pronunciar una intervención, y creo que interpreto claramente el sentimiento de tristeza, no solo de los miembros del Consejo, sino de todos

los Miembros de las Naciones Unidas que nos acompañan hoy, porque se va un Embajador que ha desarrollado una admirable función, no solamente como Embajador de Austria, sino también después como Embajador de la Unión Europea, que ha sabido demostrar destreza y habilidad en todo momento. Le aseguro que se ha ganado el pleno respeto de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Se nos va una persona experimentada a la que echaremos mucho de menos. En nombre de todos, le deseo un futuro inmediato feliz en lo personal y en lo profesional.

Tiene ahora la palabra la representante de Colombia.

Sra. Mejía Vélez (Colombia): Sr. Presidente: Siendo esta la primera vez que intervengo bajo su Presidencia del Consejo de Seguridad, permítame felicitarlo a usted y a su país y augurarle muchos éxitos en este mes. Agradezco muchísimo a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, por el detallado informe que ha presentado ante el Consejo de Seguridad y por su compromiso, del cual, de primera mano, somos testigos de excepción.

Colombia hace suyas las palabras que pronunciará en breve el Embajador del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití. Como muchos que me han antecedido, permítaseme expresar también nuestro sentimiento de pesar al Gobierno y el pueblo del Brasil y a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) por la muerte del Teniente General José Luiz Jaborandy, Jr., quien condujo en forma muy acertada y con total dedicación sus labores frente a la MINUSTAH.

La seguridad, la estabilidad y la consecución de condiciones más dignas para el pueblo haitiano, así como la consolidación de las capacidades institucionales de su democracia, deben continuar siendo la prioridad del compromiso de la comunidad internacional con Haití. Mi país registra con satisfacción los resultados de la primera vuelta de las elecciones legislativas el 9 de agosto, pues a pesar de algunos brotes violentos que se evidenciaron y de una baja participación —que tal vez se va a ver más estimulada en estas segundas votaciones—, reconocemos el compromiso y el esfuerzo del Gobierno de Haití con la estabilización de sus instituciones democráticas y con la realización de estas elecciones. Vale la pena hacer una mención especial de la importante labor que cumplió el Consejo Electoral Provisional y la Policía Nacional de Haití, que, estamos seguros, se evidenciará una vez más en las presidenciales y en la segunda vuelta legislativa en los días por venir.

Reconocemos los progresos alcanzados en Haití en áreas como la seguridad, la reducción de la violencia, la reubicación de las personas en campamentos —que ha avanzado mucho— y el crecimiento económico. Sin embargo, como aquí se ha expresado, los desafíos del desarrollo son aún inmensos, y la comunidad internacional debe seguir acompañándolos. Además de los programas bilaterales que mi país comparte en el sector de la agricultura y las infraestructuras, y a través de efectivos de la policía en la MINUSTAH, contribuimos con asesorías institucionales, apoyos operativos, prevención a través de puestos de control, entrenamientos en academias policiales, investigaciones de la policía judicial y acercamientos a la comunidad. Es nuestra intención continuar capacitando al grupo de mujeres policías haitianas en Colombia.

Igualmente, tengo el agrado de informar al Consejo que, en cumplimiento del compromiso que manifestara el Presidente Juan Manuel Santos Calderón el pasado 28 de septiembre, Colombia enviará a la MINUSTAH 58 nuevos policías acreditados por las Naciones Unidas. Agradezco al Gobierno del Canadá por enviarnos los instructores que permitieron una rápida capacitación de este personal.

Como aquí se ha dicho, todavía hay múltiples desafíos, como nos lo muestra el informe del Secretario General (S/2015/667). Cualquier decisión sobre la MINUSTAH debe tomarse exclusivamente sobre la base de las condiciones sobre el terreno, y solo después de las recomendaciones de la misión de evaluación estratégica, que a muy buena hora convocara el Secretario General.

Reitero que debemos proteger a toda costa los logros alcanzados y, en línea con el informe, creemos que antes de cualquier acción es necesario permitirle al nuevo Gobierno un período razonable para consolidar su estabilidad.

Quiero finalizar reiterando el apoyo de Colombia a la labor invaluable que cumple la MINUSTAH para asegurar el bienestar sostenible del pueblo haitiano, y es por eso que mi país favorece la continuación por un año de la MINUSTAH con igual número de efectivos militares y de policía —como usted lo dijera, Sr. Presidente— con el objetivo de consolidar el estado de derecho, la gobernanza y el nivel de seguridad y de bienestar del pueblo haitiano.

El Presidente: A continuación tiene la palabra el representante del Uruguay.

Sr. Koncke (Uruguay): Sr. Presidente: Permítame primeramente transmitirle la satisfacción de mi delegación por ver al Representante Permanente de España en la Presidencia de este Consejo de Seguridad. Déjeme a continuación reafirmar el mensaje de condolencias ante

el fallecimiento del General Jaborandy a las autoridades de las Naciones Unidas y a las autoridades del Gobierno del Brasil.

Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de Amigos de Haití, que incluye a la Argentina, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, los Estados Unidos, Francia, Guatemala, el Perú, Venezuela y mi propio país, el Uruguay. Quisiera felicitarlo a usted, Sr. Presidente, por organizar este debate para discutir el reciente informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2015/667). El Grupo de Amigos da la bienvenida a la presencia de la Representante Especial del Secretario General en Haití, Sra. Sandra Honoré, y le agradece su amplio informe y el intenso trabajo que viene desarrollando.

El fortalecimiento del estado de derecho y las instituciones democráticas, el establecimiento de una cultura política propicia para la estabilidad democrática y la mejora de las condiciones socioeconómicas son elementos claves necesarios para alcanzar una más amplia y sostenible estabilidad y prosperidad en Haití. En este sentido, el Grupo de Amigos da la bienvenida a la organización de la primera ronda de elecciones legislativas que se llevaron a cabo el 9 de agosto de 2015 en un ambiente relativamente pacífico; reconoce los pasos dados por las instituciones haitianas para tomar medidas correctivas, afrontar las irregularidades y mejorar las siguientes rondas de elecciones; y nota la importancia del Gobierno de Haití, el Consejo Electoral y los partidos políticos para asegurar que las rondas de elecciones venideras sean conducidas en forma libre, justa, pacífica y democrática y de acuerdo con la ley electoral.

El Grupo de Amigos llama a todos los actores haitianos a contribuir constructivamente, ejercer máximo autocontrol y trabajar juntos en forma pacífica para mantener la confianza en el proceso electoral, y agradece los esfuerzos llevados a cabo por la Representante Especial del Secretario General en ese sentido. El Grupo aprecia los esfuerzos de la Representante Especial del Secretario General para promover la continuidad del diálogo entre todos los actores nacionales para fortalecer el proceso electoral en curso y mitigar el riesgo para las instituciones democráticas haitianas, y también sus esfuerzos para convocar a la comunidad diplomática e internacional para que continúe contribuyendo a su vez de forma coordinada para promover el diálogo político.

El Grupo de Amigos recuerda la misión del Consejo de Seguridad a Haití en enero de 2015, conducida de acuerdo a lo establecido en sus términos de referencia (S/2015/40), cuyo objetivo primordial era reafirmar el apoyo continuo del Consejo al Gobierno y pueblo haitianos, destacando la importancia de lograr un clima inclusivo y constructivo para la estabilidad política, la gobernabilidad democrática y el desarrollo, urgiendo a todos los actores políticos a trabajar de forma cooperativa.

El Grupo de Amigos reconoce la situación de seguridad en Haití, en general estable, y destaca la importancia de que las decisiones relativas a la seguridad acerca del futuro de la MINUSTAH sean basadas en las condiciones en el terreno. Asimismo nota que hubo incidentes de violencia esporádica durante la primera ronda de elecciones, si bien no hubo aumentos en los niveles de inseguridad o violencia en los departamentos en los cuales se redujo el componente militar.

El Grupo reconoce el aumento de la capacidad de la Policía Nacional de Haití y sostiene que la presencia de la MINUSTAH continúa siendo importante para garantizar la seguridad y estabilidad en Haití. A la luz de los actuales desafíos de seguridad en Haití, incluyendo aquellos relacionados con las elecciones en curso, el Secretario General deberá continuar monitoreando de cerca la situación en el terreno. En línea con su último informe, el Secretario General debería conducir la misión de evaluación estratégica a Haití, preferiblemente dentro de los 90 días después de la toma de posesión del cargo del nuevo Presidente, e idealmente después de la formación del nuevo Gobierno, para presentar recomendaciones al Consejo sobre la futura presencia y papel de las Naciones Unidas en Haití.

El Grupo de Amigos reitera la importancia del compromiso del Gobierno haitiano de fortalecer el estado de derecho y de continuar avanzando en los sectores judicial y de seguridad. A este respecto, el Grupo quisiera agradecer el continuo fortalecimiento, profesionalización y reforma de la Policía Nacional de Haití y reitera que la capacitación de la policía debería continuar siendo la tarea más crítica de la MINUSTAH, y nota el progreso parcial alcanzado en la implementación del plan de desarrollo de cinco años para 2012-2016. El Grupo de Amigos reconoce los progresos en el sector judicial. Sin embargo, es urgentemente necesario reducir las prolongadas detenciones preventivas y eliminar las condiciones inhumanas de las detenciones, lograr rendición de cuentas y poner fin a la impunidad, inclusive para las violaciones de derechos humanos del pasado. El Grupo de Amigos también llama al Ministerio de Justicia a continuar sus esfuerzos para lidiar con el tema de las detenciones preventivas prolongadas. El Grupo de Amigos le da la bienvenida a la operación “Coup de Poing”.

A pesar de la voluntad demostrada por las autoridades haitianas en comprometerse con los mecanismos internacionales de derechos humanos, la limitada capacidad nacional para la protección de los derechos humanos continúa siendo una preocupación, así como el hecho de que el nuevo gobierno ya no incluye un ministro delegado para los derechos humanos y la pobreza extrema. El Grupo de Amigos recuerda el lanzamiento de la política nacional del Gobierno de Haití sobre igualdad entre mujeres y hombres.

El Grupo de Amigos nota el trabajo continuo del Gobierno de Haití, la MINUSTAH y otros para proteger a los miembros de los grupos vulnerables, y urge la mayor atención de todos los actores para prevenir y reducir los crímenes violentos, particularmente contra mujeres y niños, incluyendo violaciones y otros crímenes de violencia sexual. El Grupo de Amigos nota con preocupación el aumento del número de violaciones reportadas en los dos últimos períodos considerados. También instamos a los ciudadanos haitianos a continuar reportando tales crímenes para que los alegatos puedan ser investigados y los responsables puedan ser juzgados. En este sentido, el Grupo también apoya los continuos esfuerzos de reducción de violencia para promover el bienestar de la juventud en riesgo y las comunidades vulnerables. El Grupo de Amigos continúa apoyando la atención dada a cuestiones de género, así como a la protección de los niños.

El Grupo de Amigos también expresa su preocupación acerca de los continuos desafíos humanitarios, incluidas las condiciones de vida en los campamentos de desplazados internos que permanecen. El Grupo de Amigos da la bienvenida a los significativos avances logrados durante 2015 en relación con el reasentamiento de personas desplazadas por el terremoto de 2010, pero debe subrayar que el financiamiento para proveer servicios básicos y subsidios para la reubicación de los restantes campamentos de desplazados internos ya no está disponible. El Grupo de Amigos nota con preocupación que la inseguridad alimentaria, como resultado de la sequía y la consecuente disminución de las cosechas durante el período de marzo a junio, podría impactar la situación humanitaria y la estabilidad.

Los esfuerzos continuos para eliminar la epidemia de cólera nos recuerdan la importancia de mantener la cooperación entre la comunidad internacional y el Gobierno de Haití para atender las necesidades del pueblo haitiano. En este sentido, el Grupo recuerda el plan bianual de las Naciones Unidas enfocado en acciones de corto plazo en apoyo del Plan Nacional Decenal para la Eliminación del Cólera en Haití. Asimismo, el Grupo de Amigos reconoce los esfuerzos de la comunidad de donantes y los invita a completar sin retraso las promesas realizadas.

El Grupo de Amigos da la bienvenida a la primera reunión del Comité de Alto Nivel para la Eliminación del Cólera desde el cambio de gobierno, celebrada en enero del 2015, copresidida por el Primer Ministro Evans Paul y la Representante Especial del Secretario General, Sandra Honoré, y nota que el aumento de los casos de cólera reportados a fines de 2014 y en los primeros cuatro meses de 2015 comenzó a mostrar signos de retroceso en mayo. Desafortunadamente, la situación permanece preocupante en los departamentos de Oriente, Centro, Artibonite y Norte, que contaron con más del 80% de número de casos entre marzo y agosto de 2015.

El Grupo de Amigos de Haití reitera su compromiso con la política de las Naciones Unidas de tolerancia cero a la explotación sexual y al abuso y, en este sentido, espera que todos los miembros del personal de las Naciones Unidas se adhieran a los más altos estándares de conducta. El Grupo urge a todos los actores involucrados a asumir sus responsabilidades a fin de prevenir tales casos, investigar acusaciones y hacer rendir cuentas a los responsables.

El Grupo nota con preocupación que el Fondo Monetario Internacional reporta que la reducción de la cooperación internacional podría poner significativamente en riesgo el crecimiento en Haití. Al Grupo también le preocupa la alarmante y persistente inseguridad alimentaria en el país y la limitada capacidad del Estado para generar ingresos, lo que afecta grandemente las finanzas públicas.

El Grupo remarca que no puede haber estabilidad genuina o desarrollo sostenible en Haití sin el fortalecimiento de las instituciones democráticas y procesos democráticos creíbles. En este contexto, el Grupo enfatiza la importancia de promover el estado de derecho a través del fortalecimiento de las instituciones haitianas y reafirma también la responsabilidad de la MINUSTAH en apoyar al Estado haitiano en la promoción de mejores estructuras de gobierno, extensión de la autoridad estatal y la promoción y protección de los derechos humanos, de acuerdo con su mandato.

El Grupo de Amigos reafirma su solidaridad y compromiso con el pueblo y el Gobierno de Haití en su búsqueda de la estabilidad, reconstrucción, recuperación, desarrollo socioeconómico y consolidación democrática.

El Grupo de Amigos de Haití reconoce el importante papel de la MINUSTAH en asegurar la estabilidad y la seguridad en Haití y expresa su apoyo y

reconocimiento a las mujeres y hombres que integran la MINUSTAH por su dedicación e incansables esfuerzos para apoyar la recuperación y la estabilidad en Haití.

El Presidente: A continuación tiene la palabra el representante del Perú.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Muchas gracias, Sr. Presidente. En primer lugar, permítame felicitarlo por su Presidencia del Consejo y, asimismo, agradecerle por de convocar a este debate. Saludamos la presencia también de la Representante Especial del Secretario General para Haití, Sandra Honoré, a quien expresamos nuestro reconocimiento, y agradecemos la presentación del informe del Secretario General sobre la situación en Haití (S/2015/677).

El Perú está comprometido con la consolidación de la seguridad, la estabilidad, el desarrollo sostenible y el fortalecimiento institucional de Haití. Por eso, mi país viene participando en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) desde el año 2004 y tiene la intención de seguir contribuyendo con esta operación, que es la única misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desplegada en el continente americano. Mi delegación adhiere a lo expresado por la delegación del Uruguay en representación del Grupo de Amigos de Haití, especialmente en lo que se refiere al reconocimiento a la importante labor que cumple la MINUSTAH en apoyo a la estabilización y seguridad de Haití, así como al fortalecimiento de las instituciones democráticas y del estado de derecho en Haití.

A continuación me limitaré a hacer unos comentarios adicionales en mi capacidad nacional.

El Perú saluda la reciente celebración, en agosto pasado, de la primera ronda de las elecciones legislativas en Haití, y espera que se pueda cumplir sin problema con el calendario electoral establecido para llevar a cabo las elecciones presidenciales, legislativas, municipales y locales programadas para los próximos meses. Estas elecciones representan un hito fundamental dentro del proceso de consolidación democrática de Haití, por lo que reiteramos nuestro llamado a todas las fuerzas políticas haitianas a cooperar con el Gobierno y las instituciones electorales nacionales con miras a la celebración de dichos comicios y a participar activamente en los mismos.

El Perú reitera su firme convicción de que las decisiones sobre el futuro de la MINUSTAH deben ser tomadas exclusivamente sobre la base de las condiciones en el terreno. Si bien la situación de seguridad de Haití se mantiene estable gracias al apoyo crucial de la MINUSTAH, la coyuntura es aún bastante compleja, dado el incremento de manifestaciones de protesta, la fragmentación política, la agudización de la crisis económica, la falta de servicios básicos y el aumento de las tensiones políticas propias de un año electoral.

Sin dejar de reconocer los importantes avances alcanzados en el reclutamiento, la profesionalización y capacitación de la Policía Nacional de Haití, el informe del Secretario General señala que aún no se han cumplido la mayoría de los objetivos enunciados en su plan quinquenal de desarrollo para 2012-2016, por lo que dicha institución aún no cuenta con la capacidad necesaria para mantener el orden público y la seguridad de su población en todo el territorio. Así, consideramos que la colaboración operacional y estratégica de la MINUSTAH en Haití continúa siendo esencial para contribuir con las autoridades haitianas a mantener la seguridad y el orden en el marco del proceso de estabilización y consolidación democrática en dicho país.

Por lo expuesto, el Perú concuerda con el Secretario General en la importancia de mantener, por 12 meses adicionales, el número autorizado de efectivos del componente militar de la MINUSTAH, a efectos de que dicha Misión cuente con la capacidad operativa necesaria para contribuir a garantizar la seguridad en Haití. Asimismo, saludamos la intención del Secretario General de efectuar un análisis estratégico del grado de estabilidad de Haití a efectos de definir la futura configuración de la presencia de las Naciones Unidas en dicho país. Mi delegación coincide en que dicho análisis debe iniciarse luego de la toma de posesión del nuevo gobierno democráticamente elegido.

Mi delegación ha mantenido de manera consistente su apoyo al principio de apropiación nacional, en el entendido de que la consolidación de la paz debe ser un proceso inherentemente nacional, en el que las operaciones de mantenimiento de la paz apoyen a las autoridades nacionales a implementar sus prioridades de estabilización y de desarrollo. En ese sentido, consideramos que el nuevo gobierno que será elegido en Haití debe tener la oportunidad de decidir, de manera soberana, respecto a la naturaleza del apoyo que requiere su país en el futuro, así como respecto a su concepción de la evolución de su asociación con las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Por ello, el Perú considera indispensable que el Consejo tome en consideración la posición del nuevo Gobierno de Haití cuando se decida respecto a los plazos de transición del mandato de la MINUSTAH, así como sobre la naturaleza de la presencia que en el futuro tendrán las Naciones Unidas en dicho país.

Para concluir, mi delegación reitera que los importantes logros conseguidos por 1a MINUSTAH en la estabilización de Haití no nos deben conducir a la impresión de que la tarea de las Naciones Unidas en dicho país está concluida. Debemos evitar errores del pasado cuando esta Organización optó por retirar su presencia del terreno antes de lo debido, por lo que mi país desea que la MINUSTAH pueda concluir exitosamente, sin apresuramientos ni plazos artificiales, la positiva tarea que viene desarrollando en Haití.

El Presidente: A continuación tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Muchísimas gracias por el uso de la palabra. Quisiera comenzar transmitiendo el agradecimiento de nuestro país a la Representante Especial del Secretario General, Sandra Honoré, por su declaración de esta mañana. Deseo aprovechar esta ocasión para dar el pésame de todos los canadienses a los familiares del Teniente General Jaborandi, Jr., ex Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), quien murió trágicamente hace unas semanas.

Por último, el Canadá quisiera hacer suya la declaración formulada por el Embajador del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos del Secretario General para Haití.

(*continúa en inglés*)

Haití se encuentra en un momento sumamente crítico en su evolución democrática. El actual proceso electoral es una oportunidad para potenciar la estabilidad a largo plazo y la democracia en el país, y debe aprovecharse. Debemos comenzar hoy expresando nuestra tristeza y dando nuestro pésame, en nombre de todos los canadienses, por la trágica pérdida de vidas ocurrida durante las recientes elecciones. El Canadá lamenta los actos de violencia que llevaron a esas situaciones, y hemos alentado a las autoridades haitianas a investigar esos incidentes sin demora y a enjuiciar a los autores. El Canadá alienta firmemente a todos los agentes haitianos políticos a que respeten los principios democráticos y contribuyan al éxito del actual proceso electoral. Es fundamental que las autoridades haitianas y todos los agentes políticos trabajen de consuno para culminar la celebración de elecciones transparentes, inclusivas, creíbles y pacíficas, respetando el calendario establecido.

(*continúa en francés*)

El Canadá recuerda también a todos los ciudadanos, en particular a las mujeres y a los jóvenes, que es importante votar. Aunque nos complace constatar que numerosas personas ejercieron su derecho al voto en la primera ronda, esperamos ver una mayor participación en las próximas elecciones. Además, alentamos los esfuerzos que se están realizando para sensibilizar a los electores.

(*continúa en inglés*)

La organización de la primera ronda de elecciones legislativas refleja los esfuerzos del Consejo Electoral Provisional, del Gobierno de Haití y de la Policía Nacional de Haití, y acogemos con sumo beneplácito los progresos alcanzados. Damos las gracias a todos los miembros de la comunidad internacional quienes también han contribuido, con sus conocimientos especializados y sus recursos financieros, a la organización de estos comicios.

(*continúa en francés*)

Reconocemos y encomiamos los esfuerzos realizados por la MINUSTAH para brindar apoyo logístico y de otra índole a las elecciones, al tiempo que subrayamos que es importante fortalecer la capacidad de las instituciones haitianas a fin de que puedan asumir plenamente sus funciones en el futuro.

(*continúa en inglés*)

El Canadá tiene un compromiso desde hace tiempo con el pueblo de Haití y sigue desempeñando una función internacional importante en apoyo a su desarrollo y prosperidad. Desde 2006, el Canadá ha asignado al país más de 1.600 millones de dólares a la asistencia para el desarrollo y a la asistencia humanitaria. Somos unos de los principales contribuyentes de asistencia humanitaria que ha mejorado la salud, la educación y las oportunidades económicas para los haitianos, sobre todo en el ámbito de la salud materna, neonatal e infantil. Nuestros compromisos futuros se basarán firmemente en la rendición mutua de cuentas y en una mayor coordinación de la asistencia para garantizar resultados concretos y sostenibles para el pueblo haitiano. Tenemos la responsabilidad de garantizar que se preste asistencia de manera eficaz a los que la necesitan y se rinda cuentas ante Haití, sus asociados y los canadienses en nuestro país. Seguiremos colaborando con el Gobierno de Haití, el pueblo haitiano y la diáspora haitiana en el Canadá para alcanzar esos progresos, y continuaremos centrando nuestros esfuerzos en lograr garantizar un desarrollo sostenible a largo plazo y estamos dispuestos a brindar nuestro apoyo al pueblo de Haití.

El Canadá sigue respaldando la importante labor que realiza la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Durante 10 años, la MINUSTAH ha trabajado por mejorar las condiciones de seguridad y contribuye a la estabilidad duradera en Haití. Se ha avanzado mucho en ese sentido.

(*continúa en francés*)

El Canadá apoya la recomendación formulada por el Secretario General que consiste en mantener la Misión en su estado actual por un año más y en que se realice una misión de evaluación de las necesidades toda vez que el nuevo Presidente de Haití entre en funciones y se haya instaurado un nuevo Gobierno.

(*continúa en inglés*)

El Canadá sostiene que toda nueva reducción de la presencia de las Naciones Unidas en Haití tiene que reflejar la situación sobre el terreno y la capacidad del Estado de brindar seguridad a su población. De hecho, la Policía Nacional de Haití ha demostrado una capacidad cada vez mayor, y encomiamos al Gobierno de Haití, a la MINUSTAH y a la propia Policía Nacional de Haití por este logro. El Canadá se enorgullece de figurar entre los principales países que aportan fuerzas de policía a la MINUSTAH, incluso con varios equipos especializados. Nos enorgullecemos de las contribuciones que hemos aportado al fortalecimiento y profesionalización de la policía de Haití, sobre todo en el ámbito de la capacitación y orientación. Saludamos a los Estados Miembros con los que estamos colaborando e instamos a los demás a que se sumen a esta tarea fundamental.

(*continúa en francés*)

El Canadá celebra los esfuerzos realizados últimamente por la MINUSTAH y el Gobierno de Haití con miras a resolver el problema de la prisión preventiva prolongada. Exhortamos al Gobierno de Haití a que conceda prioridad al perfeccionamiento de la Policía Nacional y al establecimiento de un sector judicial independiente y eficaz, a fin de que la población haitiana pueda disfrutar del estado de derecho.

(*continúa en inglés*)

Si bien la MINUSTAH no es una solución permanente para la seguridad en Haití, hay que evitar que la retirada de la Misión ponga en peligro los logros alcanzados hasta la fecha, aumentando el riesgo para la seguridad y la estabilidad de todos los ciudadanos haitianos. Queremos efectivamente garantizar que la MINUSTAH sea la última operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Haití, lo cual quiere decir que no podemos apresurarnos demasiado en la salida de la Misión.

(*continúa en francés*)

Haití y los haitianos merecen un futuro estable, seguro y próspero y de consuno contribuimos a hacer realidad esa perspectiva.

El Presidente: Le doy la palabra ahora al representante de México.

Sr. Alday González (México): Agradezco a su delegación por convocar a este debate, y a la Sra. Sandra Honoré, tanto por el comprehensivo informe (S/2015/667) que nos ha presentado como por su liderazgo en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en una etapa por demás crucial para el futuro del país. Para México, este debate cobra especial relevancia porque constituye nuestra primera participación desde que desplegamos personal militar a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

A mi delegación le congratula constatar que la situación en Haití presenta avances en materia de seguridad, en el fortalecimiento del estado de derecho y en la capacitación de la Policía Nacional de Haití; pero sobre todo, que la primera ronda de elecciones legislativas, largamente postergadas, pudo llevarse a cabo en un entorno relativamente pacífico, convirtiéndose en uno de los hitos más importantes para los haitianos en años recientes. Nos complace haber podido respaldar el desarrollo de los comicios a través de aportaciones financieras tanto a la Misión de Observación Electoral de la Organización de los Estados Americanos, como al fondo colectivo para las elecciones en Haití administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Encomiamos al personal de la MINUSTAH por haber brindado protección especial a las candidatas tras el acuerdo celebrado entre la Misión y el Ministerio de la Condición de la Mujer y los Derechos de la Mujer.

Los comicios de agosto son testamento de la creciente capacidad de las instituciones en Haití para asumir mayores responsabilidades en la vida democrática del país. Hacemos un llamado a todos los actores políticos haitianos para que con el mismo espíritu, garanticen que la siguiente ronda electoral se lleve a cabo de manera libre, justa, incluyente y transparente.

México espera que el fortalecimiento institucional, y especialmente el de la Policía Nacional de Haití, continúe siendo la piedra angular de los esfuerzos para reconfigurar la presencia de las Naciones Unidas en el

país. Consideramos también fundamental que además de su papel en la situación de seguridad, la MINUSTAH y el sistema de los organismos de las Naciones Unidas en Haití continúen proporcionando alternativas socioeconómicas que ayuden a apuntalar el progreso en otras áreas clave en la vida diaria de los haitianos. La prevención de violencia sexual, los proyectos de impacto rápido centrados en el fortalecimiento del estado de derecho y la buena gestión de los asuntos públicos son solo algunos de los rubros con un importante factor multiplicador.

Mi delegación continúa, sin embargo, preocupada por la situación humanitaria del país. Los problemas de salud pública son focos rojos en cualquier etapa del proceso de reconstrucción y rehabilitación nacional, y es importante que las autoridades haitianas y la comunidad internacional garanticemos que esos retos no se conviertan, por falta de atención adecuada, en un obstáculo adicional. Por ello, damos la bienvenida a la decisión de reactivar el Comité de Alto Nivel para la Eliminación del Cólera que, de acuerdo con estadísticas nacionales haitianas, sigue siendo un reto importante en varios departamentos del país.

México apoya la recomendación del Secretario General para prorrogar por un año más el mandato de la MINUSTAH, sin alterar el número de sus efectivos. Compartimos los esfuerzos casi unánimes del Grupo de Amigos de Haití por su empeño para lograr que la reducción de fuerzas de la MINUSTAH sea progresiva y no acelerada, prudente y no apresurada. Saludamos especialmente la coherencia, consistencia y el compromiso que a lo largo de los últimos años han mostrado Argentina, Chile, el Uruguay y Guatemala durante las evaluaciones periódicas sobre la presencia y el futuro de la MINUSTAH.

México considera que la reducción y eventual retiro de la Misión de Haití debe estar anclada en un plan de transición coordinado entre la MINUSTAH, los Estados Miembros de la Organización, en especial los países contribuyentes de tropas y policía, y sobre todo, el Gobierno haitiano. Valoramos asimismo la recomendación del Secretario General para evaluar estratégicamente la futura presencia de la Organización, en función del progreso alcanzado en los pasados 11 años, del grado de estabilidad en el país y de la capacidad de la Policía Nacional de Haití para seguir sumando responsabilidades. En nuestra opinión, esa revisión deberá ocurrir una vez completado el proceso electoral en puerta, y una vez que el nuevo Presidente y Parlamento hayan entrado en funciones.

Estamos animados por el progreso del pueblo haitiano. La actualización de la situación en el país que brindaron la semana pasada a los países socios de Haití varios de sus ministros, reflejan progresos amplios en distintos rubros. Estos informes periódicos son importantes para mantener la relación entre Haití y sus socios en la comunidad internacional, en los sectores público y privado, y para seguir consolidando la estabilidad y la democracia.

A medida que evaluamos la relación futura entre Haití y las Naciones Unidas, creemos que la Comisión para la Consolidación de la Paz pudiera ser, si el Gobierno haitiano así lo estima conveniente, la estructura bajo la cual podría estrecharse esa relación. La experiencia haitiana puede contribuir decisivamente al desarrollo de otros países que salen de situaciones de conflicto. Cualquiera que sea el curso que la comunidad internacional y Haití decidan para su relación futura, estamos seguros de que este Consejo seguirá tomando las decisiones apropiadas que permitan consolidar los avances. El compromiso de México con el desarrollo y la estabilidad de Haití a nivel bilateral, del sistema de las Naciones Unidas y a través del Grupo Asesor Especial sobre Haití del Consejo Económico y Social son de largo plazo.

El Presidente: A continuación, tiene la palabra el representante de la Argentina.

Sr. Oyarzábal (Argentina): Quisiera agradecer a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Sandra Honoré, la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y reconocer su trabajo y los resultados que va logrando a medida que contribuye a fortalecer el diálogo y las instituciones de Haití. Permítame también agradecer la presencia del Representante Permanente de Haití, Embajador Denis Régis, y su activa delegación. Asimismo, quisiera reiterar nuestro pésame a la familia del Teniente General Jaborandy, así como dar la bienvenida al nuevo Comandante de la Fuerza, Teniente General Ajax Porto Pinheiro, y al Comisionado Serge Therriault.

Cuando el Consejo consideró la situación en Haití en el mes de marzo de este año (véase S/PV.7408), nos congratulamos porque Haití había dado pasos decisivos hacia la celebración de los comicios, gracias al esfuerzo, al diálogo y al trabajo conjunto de los actores políticos y del pueblo haitiano. Hoy, con el proceso electoral ya comenzado, luego de las primeras elecciones de 9 de agosto, nos queda alentar al pueblo y a las autoridades haitianas a continuar en el camino de la democracia, organizando y llevando adelante las elecciones generales presidenciales, el 25 de octubre, de forma pacífica, transparente y en cumplimiento de la ley.

Respecto del informe del Secretario General, celebramos que el Consejo Electoral Provisional haya podido administrar el complejo proceso electoral de agosto pasado de forma inclusiva y transparente, con el apoyo de la Policía Nacional de Haití y la MINUSTAH. Sin embargo, con vista a las próximas elecciones generales, llamamos la atención acerca de lo expresado por el Secretario General en cuanto a que a pesar de haberse mantenido la situación generalmente calma durante la campaña, hubo un incremento en los incidentes de inseguridad durante los últimos días, justamente por un aumento de los asesinatos políticamente motivados.

Destacamos la actuación del personal de la MINUSTAH, que continuó haciendo un gran esfuerzo aunque priorizando determinadas áreas para poder cumplir con su mandato, debido a la reducción de su personal, de acuerdo con lo dispuesto por la resolución 2180 (2014).

En línea con lo recomendado en el informe del Secretario General, la Argentina apoya la renovación del mandato de la MINUSTAH por un año más, con el número de tropas y personal civil actual a fin de poder consolidar el proceso electoral, que debería finalizar en diciembre con la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, en caso de ser necesario, y la asunción del cargo por el nuevo Presidente en marzo de 2016 y la formación de un nuevo Gobierno. Será entonces el momento más indicado para que el Secretario General evalúe las condiciones generales y de seguridad existentes en el terreno y efectúe recomendaciones, así como también de escuchar la opinión del nuevo Gobierno de Haití en cuanto a las actividades y la presencia de la Misión en el país o la opción de modificar esta presencia, de acuerdo con lo que requieran dichas circunstancias.

Tomar una decisión antes o pensar en una reconfiguración anticipada sin esperar a que las nuevas autoridades haitianas sean electas y asuman sus nuevos cargos, sería arriesgado y peligroso. Nos parece importante que se proceda con cautela y se tomen las decisiones sobre la base de las condiciones en el terreno para permitir que culmine con éxito la única operación de mantenimiento de la paz desplegada actualmente en el continente americano.

Entendemos que la MINUSTAH no debe permanecer en Haití por más tiempo que el que sea necesario, siempre que sea requerida por el Gobierno democrático haitiano. Al mismo tiempo, creemos que es importante aprender las lecciones del pasado y tener presentes las consecuencias de retiros apresurados, que en el pasado obligaron al Consejo a desandar el camino andado.

Cuando las condiciones en el terreno lo permitan, la Argentina estará lista para acompañar la presencia de las Naciones Unidas en Haití para que se reconfigure de una manera más dirigida a la consolidación de las instituciones, trabajando siempre junto al pueblo y el Gobierno de Haití, para que la democracia, los derechos humanos, la seguridad y la paz se instalen definitivamente en el país.

El Presidente: A continuación, tiene la palabra el Embajador de Jamaica.

Sr. Rattray (Jamaica) (*habla en inglés*): Me dirijo a este Consejo en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

La CARICOM acoge con beneplácito y agradece el amplio informe de la Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y Representante Especial del Secretario General en Haití, Embajadora Sandra Honoré. Tomamos nota, con interés, de sus observaciones sobre los acontecimientos que han tenido lugar en Haití, sobre todo en lo que respecta a la primera vuelta de las elecciones parlamentarias celebradas en agosto. También damos las gracias al Secretario General por su informe, S/2015/667, sobre el mandato de la MINUSTAH en el período que abarca el informe.

La CARICOM está muy alentada por los recientes acontecimientos en Haití durante este período de transformación, y en particular, con respecto a la celebración de las elecciones. Este es un buen augurio para las perspectivas de la segunda vuelta de las elecciones parlamentarias, presidenciales y municipales a finales de este año. A nuestro juicio, la celebración de elecciones, que sean libres, imparciales y libres de temor, no solo es la piedra angular de toda democracia, sino también una condición previa para el desarrollo sostenible de los pueblos de todos los Estados. Por consiguiente, la CARICOM aplaude los esfuerzos del Consejo Electoral Provisional de Haití, que tendrá la responsabilidad de administrar las elecciones en nuestro Estado miembro hermano.

La labor del Consejo Electoral Provisional no está exenta de desafíos, siendo uno de los principales la disponibilidad de recursos financieros suficientes para realizar su labor. En este sentido, la CARICOM desea dar las gracias a todos los Estados que han hecho contribuciones financieras al Fondo administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para ayudar al proceso electoral en Haití, incluida, quisiera añadir, la contribución, en el día de hoy, por parte del Gobierno de Trinidad y Tabago, de 1 millón de dólares.

La MINUSTAH, bajo el liderazgo de la Embajadora Honoré, es digna de elogio por su constante labor de administración en Haití, donde ha prestado asistencia a las autoridades haitianas, no solo en cuestiones relativas a la celebración de elecciones, sino también al fortalecimiento del estado de derecho, la promoción de la justicia y la capacitación de la Policía Nacional de Haití, para garantizar que esta organización esté en condiciones de asumir el control total de la vigilancia de las actividades de policía en ese Estado en un futuro próximo.

Si bien seguimos aplaudiendo al Gobierno de Haití y a la MINUSTAH por sus esfuerzos para estabilizar Haití durante este período de transformación, somos conscientes de la necesidad de renovar el mandato de la MINUSTAH con los recursos necesarios para que pueda participar en menos actividades de mantenimiento de la paz en menos de mantenimiento de la paz y en más actividades de desarrollo. Para concluir, solicitamos que los miembros del Consejo actúen con prudencia en esta cuestión para que los servicios de la MINUSTAH no se vean reducidos de manera abrupta y haya un período de transición sin tropiezos, lo que impediría cualquier posible pérdida de los logros que Haití ha alcanzado tras arduos esfuerzos durante este período de transformación.

El Presidente: Si no hay más miembros que deseen hacer uso de la palabra, daré ahora la palabra a la Representante Especial Sandra Honoré.

Sra. Honoré (*habla en inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad por sus observaciones sobre la situación en Haití y sobre la labor de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en este momento crítico de la historia de Haití, de acuerdo con el informe del Secretario-General (S/2015/667).

He tomado nota del hincapié que han hecho en cuanto a la necesidad de seguir prestando atención a las esferas clave del mandato de la Misión, incluidos el estado de derecho y los derechos humanos, el desarrollo de la policía, el fortalecimiento de las instituciones del Estado y los buenos oficios, así como la labor de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en las esferas de la asistencia humanitaria y el desarrollo. Asimismo, he tomado debida nota de sus observaciones en relación con la transición de la Misión y la planificación a ese efecto con el Gobierno de Haití y el equipo de las Naciones Unidas en el país. Mi agradecimiento se extiende también a los demás Estados miembros del Grupo de Amigos de Haití y a las organizaciones multilaterales que han presentado sus observaciones durante este debate.

En nombre del personal de la MINUSTAH —militar, de policía y civil, tanto internacional como haitiano— así como los Voluntarios de las Naciones Unidas, deseo expresar nuestro profundo agradecimiento por el apoyo del Consejo a la labor de la Misión, mientras contribuimos al importante proceso electoral en marcha y en aras de una estabilización continua en beneficio del pueblo de Haití.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.